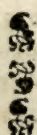


COMEDIA FAMOSA, EL GALAN FANTASMA.

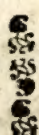
De Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

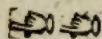
*Astolfo, primer galan.
Julia, primera dama.
Laura, dama.
Carlos.*



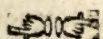
*Enrique, Barba.
El Duque.
Leonelo.
Oravio.*



*Candil, gracioso.
Lucrecia, criada.
Porcia, criada.
Masica.*



JORNADA PRIMERA.



Salen Julia Dama, Porcia criada, con mantos, y detrás Astolfo.

Astol. De vuestras señas llamado,
de vuestra voz advertido,
hasta el campo os he seguido,
ciego, confuso, y turbado:
sacad, pues, deste cuidado,
señora, el discurso mio;
si es por dicha desafio,
ya estamos en buen lugar;
bien podeis desembaynar
el gaño, el donaire, el brío,
que son las armas que vos
aveis contra mi desvelo
de esgrimir en este duelo.
Solos estamos los dos,
descubrios ya, por Dios,
sepa quien sois, que no es bien
matar con ventaja à quien
de vos se ha fiado oy.

Jul. Pues no dudeis mas, yo soy.

Astol. Julia, señora, mi bien,
tu en este trage? tu aqui?
qué dicha, ó desdicha es mia?

que si vna duda tenia
sin verte, quando te vi
son infinitas; tu así
has salido de tu casa?
el coraçon se me abrasa;
dime por Dios lo que ha sido:
qué es esto que ha sucedido?

Jul. Oye, y sabrás lo que passa.
Astolfo, en quien la fortuna,
y el amor vieron iguales,
por descubrirse vno à otro
los gustos, y los pesares,
no la novedad te admire,
no la estrañeza te espante
de verme, siendo quien soy;
venir en aqueste trage;
porque importando à tu vida
el verte, ay de mí! el hablarte,
no ay respeto que no venga,
no ay decoro que no allane
tu vida, importa tu vida,
que oy te vea, y oy te hable:

Comedia Famosa.

y así pasando al oído
la admiración del semblante,
oye el peligro en que vives,
aunque mezcle en vn instante
las desventuras que miras,
con las venturas que sabes.
Dos años ha, Astolfo mio,
que firme, y rendido amante
de mi hermosura, que quiero
confesarla en esta parte,
fuieste de día, y de noche
la estatua de mis vmbrales,
el girasol de mis rayos,
y la sombra de mi imagen,
tantas ha que agradecida,
y que obligada à las partes
de lo sutil de tu ingenio,
de lo galan de ta taille,
de lo ayroso de tu brío,
de lo lustre de tu sangre,
respondi menos ingrata,
que debiera aconsejarme
del decoro de mi amor,
el respeto de mi padre,
si bien decoro, y respeto
no pudieron agravarse,
de que torpes sacrificios
sus sagradas aras manchen,
siendo yo tu esposa, pues
la causa de dilatarse
nuestra boda, fue el rigor
de aquellas enemistades,
que à mi padre le costaron
tanto, que largas edades
enterrado antes que muerto,
tuvo su casa por carcel,
adonde preso murió;
pero esto en silencio paffe,
y bolvamos à enlazar
discursos de amor, no hallo
digresiones mis desdichas,

que su remedio embaracen:
Agradecida, en efecto,
de tus finezas constantes,
complice à la noche hize
de hurtos de amor agradables,
y complice hize vn jardin,
que à los dos quise fiarme;
porque al jardin, y la noche,
que son el vistoso alarde,
ya de estrellas, ya de flores
hiziera mal en negarles,
à las vnas lo que inñuyen;
y à las otras lo que saben.
Viento en popa, nuestro amor
navegava hermosos mares,
de rayos, y de matices,
quieto el golfo, y manso el ayre:
Quien duda, qué, que han de ser
los zelos los vracanes,
que la tormenta despierten,
qué la mareta levanten?
El gran Duque Federico
de Saxonia (que Dios guarde)
ò que no le guarde Dios,
si ha de ser para quitarme
mi media vida en la tuya,
à caso me viò vna tarde,
que al mar à verte sali:
barbarísimo de amor grande,
salir à ver, y ser vista;
pues mal Gramatico sabe
persona hazer, que padece,
de la persona que ha.
Viome en fin, y desde entonces
firme, rendido, y constante,
si de día me visita,
de noche ronda mi calle.
Hartes ojos te cueña
su cuidado vigilante,
mas como querido cafee
de mis disculpas trocasse

tus

El Galan Fantasma.

rus zelos à mis favores,
no es mucho, si otros galanes,
por llegar al desenojo
passaron por el desayre.
Viendo el Duque que mi pecho
à los continuos embates
de lagrimas, y suspiros
era roca de diamante,
passando de enamorados
à zelosos sus pesares,
averiguo, que te quiero,
no sé à quien la culpa darle,
à sus zelos, ò à mi amor,
pues ellos dos fueron parte
à dezir lo que no ay,
amor, ni zelos que hallen.
En fin sabiendo (ay de mí!)
que eres tu (desdicha grande!)
la ocasion de sus desprecios,
la causa de mis desayres,
para vengarse de mí,
en ti pretende vengarse,
matandome à mí en tu pecho:
ò duelo de amor cobarde,
disponer que vn hombre muera,
porque vna muger agravie!
Poderoso, y ofendido,
quien ignora, quien no sabe
que es rayo oprimido, que es
polvora encerrada, que haze
en la mayor resistencia
la bateria mas grande.
Los avisos destos dias,
que tan confuso te traen,
diziendote, que te ausentes,
diziendote, que te guardes,
fuyos son; pero sabiendo
que dellos desprecios hazes,
esta misma noche, esta
te esperan para matarte:
y así te ruego, que no
vayas à verme, ni pases

cubierto, ni descubierto
la esfera de mis vmbrales.
Dexa que por vnos dias,
sin que alli puedan toparse,
se desmienta en la sospecha,
salga su recelo en valde;
y pues que yo vengo así
à persuadirte, à rogarte
Astolfo, que no me veas;
esposo, que no me hables;
menos harás tu en hazerlo;
y pues en estremos tales,
yo ruego lo mas difícil,
concede tu lo mas facil:
Astol. No sé como responder;
que no sé en acciones tales
si tengo que agradecerte,
ò tango de que quexarme.
De vna venenosa yerva
escriven los naturales,
que donde ay llega la curaz;
y donde no la ay la haze.
Este mismo efecto, este
quieres que en mi pecho case
tu voz, pues si quando estoy
herido de tantos males
suelé curarme el dolor
solamente el escucharte.
oy que tuve sano el pecho;
le hieres, para que labie
tu voz aora la herida
que huvieras curado antes.
Adonde ay zelos, las curan,
donde no las ay, las hazen;
y si quieres darme vida,
no de darme zelos trates,
pues son piadosos rigores,
ò rigurosas piedades,
darme tu misma la muerte,
porque otro no me mate.
Dexarame morir, Julia,

A 2

à su

Comedia Famosa.

à su azero penetrante,
no à tu penetrante voz,
viviera mas el instante,
que ay de tu voz à su azero,
que no es, no, piedad atable,
porque su espada no llegue,
que la ruya se adelante:
fuera de que no remediar
nada tu en aconsejarme
que no te vea, supuesto
que el dezirme que no passe
de noche por tus jardines,
ni de dia por tu calle,
es dezirme que no salga
dellos vn punto, vn instante.
Vive Dios que he de saber
si el cuydado que te trae
à que tu casa no vea,
y à que tu jardin no ande,
es porque de tu jardin,
y de tu casa las llaves
rendiste à mayor poder,
y à mayor fuerza entregaste:
Perdona desconfianza,
Julia mia, tan cobarde,
siendo quien es, y siendo
yo quien soy, y no te espantes,
que esto de andar desvalido
lo Augusto, Julia, lo grande,
es bueno para las farsas
Españolas, donde nadie
vió querido al poderoso:
nada llega à aventurarse
en esto, pues, ò es mentira,
ò es verdad dolor tan grave;
si es mentira, qué aventuras
tu en que yo me desengañe?
y si es verdad, qué aventuro
yo en que alli el Duque me halle?
pues el que me diere zelos
no importará que me mate.

Jul. Atolfo, señor, bien mío;
que de esta manera agravies
las finezas de mi amor?
Astol. Quererte, no es agraviarte.
Jul. Quié te ha dicho que es quererte
el querer aventurarte?
Astol. Quien dize que no ay peligro,
que à los zelos acobarden.
Jul. Pues qué viene esta fineza
à deberte? *Astol.* No olvidarte.
Jul. Quanto mas me obligas, mas
me obligas à que te guarde,
y aquesto has de hazer por mí.
Astol. Decente, Julia, y no en valde
tantas perlas desperdicias,
y tanto aljofar derrames,
que yo quiero obedecerte:
digo, que saldre esta tarde
de Saxonia, antes que el Sol,
que ya entre pardos zelajes
se desvanee en las ondas,
su dorado coche bañe,
serà la mayor fineza
bolver la espalda, pues no
es mas valiente que aquel
que con zelos es cobarde:
quieres mas Julia? *Jul.* Ni tanto;
que no quiero yo que passe
de estremo à estremo mi amor.
Dent. *Car.* Echa por aquesta parte.
Jul. Ay de mi, que viene gente,
y no es bien que aqui me hallen.
Astol. Pues vete, que yo me quedo
à que no te siga nadie;
pero dime, en qué quedamos?
Jul. En quererte mis pesares
retirado, mas no ausente. *Vas.*
Astol. Avrà quien ni vele, y tasse
las acciones de vn zeloso,
los discursos de vn amante?
Salen Carlos, y Candil.

Candil.

El Galan Fantasma.

Cand. Aqui està mi señor.
Car. Dadme los brazos,
que de eterna amistad han de ser laços,
que ciñan nuestros cuellos.
Astol. Y el alma en ellos.
Car. Dixome esse criado,
preguntando por vos, como llamado
de vna tapada tulleis,
y que tras ella à este lugar salisteis;
y como reteloso
estoy de vuestra vida, y cuidadoso
por las necias porfias
de los muchos avisos destos dias,
loco buscándoos vengo. *(tengo;*
Astol. Es nueva obligacion Carlos, q os
mas aúq os trae tras mi vuest ocaidado
con tanta pttilla, tarde aveis llegado
à este verde desierto
à darme vida, porque ya estoy muerto.
Cand. Estàs por dicha herido?
Astol. Pluguiera à Dios.
Car. Pues qué os ha lucidido?
Astol. Aver, Carlos, llegado
à citar de mi temor desengañado;
aver sabido mi infelize suerte, *(muerte.*
quien es quien solicita *(ay Dios!)* mi
Car. Mas debiera, si llega à descub-irse,
aquesto agradecerse, que sentirse.
Astol. Ay Carlos, no debiera,
si es tal el golpe que mi pecho espera,
que sin detenta alguna
se ha de dexar llevar de su fortuna.
Car. Ahora estoy mas dudoso;
quien es el enemigo? *Ast.* Vn poderoso.
Car. Y el rigor que procura,
quien le ha dado ocasion?
Astol. Vna hermosura.
Car. O mienten mis rezelos,
ò esto es de Julia amor, del Duque zelos.
Astol. Facil era el sentido
de mi confusa enigma; el Duque ha sido

quien de Julia zeloso;
y quien de mi embidioso;
de fuerte ausentarme ha procurado;
y Julia temerosa me ha mandado,
que los avisos de mi muerte crea,
que ni la hable, ni la vea,
porque ya es imposible
que entre en su casa yo *(pena terrible!)*
sin que entre *(trance fuerte!)*
tropeçado en las sôbras de mi muerte.
Car. Pues quien le ha descubierto
amor tan recatado, y encubierto,
que solo esse criado,
y yo le hemos sabido?
Astol. A vn desdichado
(ay Carlos!) quien averiguarle puede
por donde la desdicha le sucede?
Car. Vna pregunta quiero
hazeros. *Astol.* Yo satisfacerla espero.
Car. Julia qué os ha mandado?
Astol. q no la vaya à ver, por el cuidado
que ya à sus puertas Federico tiene:
Ca. Quedar solos los dos aqui còviene,
porque quiero fiaros vn secreto,
q me aveis de guardar. *Astol.* Yo lo pro-
Candil buelverte à casa, *(meto;*
y en ella esperaràs.
Cand. Qué es lo que passà
de mi se han recatado
el dia que està el Duque declarado?
sin duda que han sabido,
que yo quien le contò su amor ha sido;
mas no, que no estuvieran
tan apacibles oy, si lo supieran. *Vas.*
Astol. En fin todas mis penas, y recelos,
es que el passo han tomado ya los zelos
del Duque. *Car.* De manera,
que si de ver à Julia modo huviera,
y podierais entrar à hablarla, y verla,
y de dia, y de noche estar con ella,
sin que el Duque zeloso,

quien

Comedia Famosa.

aunque siempre ofendido, y cuidadoso
à la puerta estuviera,
ni os viera, ni os sintiera,
aquí vuestro cuidado
tuviera fin? Astol. Confuso, y admirado
esta proposicion, Carlos, me tiene,
y divertir à vn triste no conviene
así con lo imposible: (sible.

pues no es posible hazerme à mi invi-
Car. Oídme, Astolfo, y veréis la amistad
quanto de vos, por daros vida, fia. (mia

Ya sabéis los grandes vandos,
Astolfo, que largo tiempo
todo el Orbe alborotaron,
con civiles guerras, siendo
Guelfo, y Guevellino, dos
hermanos, cabeças de ellos,
por quien dividida Italia
en domesticos encuentros,
fueron todos los linages,
ya Guevellidos, ya Guelfos?
Ya sabéis como à Saxonia
llegò este Marcial incendio,
inficionando las casas
mas nobles, à cuyo efecto
la heredada enemidad
aun oy dura en nuestros pechos,
por ruina de aquel estrago,
por ceniza de aquel fuego?
Crotaldo, padre de Julia,
que es el divino sugeto,
que adorais, en quien juraron,
si de otros vandos me acuerdo,
aun mas imposibles pazes,
la hermosura, y el ingenio,
tomò la voz de vna parte,
y de la otra parte Arnesto,
vn deudo mio: no dudo
que sepais à quanto estremo
llegò este enojo en los dos,
mas aunque lo sepais, quiero

referirlo, porque todo
importa para el suceso:
El día que à Federico,
generoso Duque nuestro,
jurò Saxonia por Duque,
sobre el ocupar los puestos
de aquel año, procurando
ser cada vno el primero,
en esta eminente plaza
se encontraron, cuyo estremo
llegò à ser publico agravio
de vno de los dos, y puesto,
que yo tiemblo de decirlo,
y aun de imaginarlo tiemblo,
bien se dexa ver que fue
el agraviado mi deudo.
Para que, pues, dissimulo,
si balbuciente el afecto,
lo que callate la voz
lo dirà con el silencio?
Diòle vn beseton Crotaldo
(ay de mí!) al anciano Arnesto,
con cuya gran confusion,
con cuyo notable estuendo,
aunque cumplió por entonces;
desesperado, y resuelto,
no quedò, à su parecer,
para despues satisfecho,
necedad que hizo el valor
mal entendido, pues vemos;
que ay agravio delante
del que es soberano dueño.
Y ya se sabe, que adonde
es tal el Principe, no ay duelo,
que la satisfacion obligue;
mas vive el honor compuesto
de vna codicia tan facil,
que en su opinion, su concepto
bastò aver imaginado
que fue agravio para serlo.
El Duque, que aun no tenia

bien

El Galan Fantasma.

bien fundado su derecho,
dissimulò, porque ha sido
politica de los Reynos,
entrar en ellos piadoso,
para conservarles en ellos.
Y así, por quietar, no mas,
las opioiones del pueblo,
embió à su casa à Crotaldo,
adonde le tuvo preso,
con tantas guardas, que nadie
le viò mas desde el suceso
de este día, ò porque fue
la prision con tanto aprieto,
ò porque el temor le tuvo
tan guardado, y tan secreto.
De quantas desdichas, quantas
miserias, quantos tormentos
padece vn hombre infeliz,
à ninguno, Astolfo, tengo
mayor lastima, que à vn noble
ofendido, en quien contemplo
amancillado el honor,
mal valido del esfuergo.
Por Arnesto en fin lo digo,
pues imaginando Arnesto
varios modos de venganças,
entrò en mil trages diversos
dentro de su misma casa,
pero nunca con efecto:
Y para que admireis quanto
dieta vn agravio, dispuesto
se viò hazer passo à su honor,
ò penetrando, ò rompiendo
las entrañas de la tierra,
por conseguir su desco,
à pesar de las murallas,
que se le ponian en medio.
Vn ingeniero buscò,
que en minar la tierra diestro;
facilitasse su agravio,
lo imposible de su azero;

Y fiandose de mí,
por estar mi casa, en puesto
mas vezino à su esperança,
mas conveniente à su intento:
El hombre empeçò desde ella
à designar los modelos
con que tocasse vna mina
à su mismo quarto, que esto
era en el facil, porque
era de Nacion Flamenco,
escuela donde el valor
pelea con el ingenio:
Y nivelando de día
las lineas, y los tanteos;
las cabavamos de noche,
con recato, y con secreto.
Quien creerà, que trabajando
en el mas obscuro centro,
se enterrasse el ofendido,
por ver à su ofensor muerto:
Llegò la mina à su fin,
pero no llegó à su efecto;
pues el día de la noche,
q̃ este horrible monstruo Griego
para abortarlos en rayos,
preñado estava de azero,
por las calles, y las plazas
confusamente se oyeron,
todos hablando en Crotaldo,
nuevas de que se avia muerto:
Quedaron con este caso
frustrados nuestros intentos,
malogradas nuestras sañas,
postrados nuestros deseos.
Porque el ofendido, ya
sin ofensor, conociendo,
que en vna hija no era
la vengança de provecho,
muriò de melancolia,
dentro de muy poco tiempo
de suerte, que sin que nadie

pues

Comedia Famosa.

Pueda llegar à saberlo,
desde mi casa à la casa
de Julia vna mina tengo,
tan facil oy de romperse,
que como avisada de ello
estè Julia, y sus criadas,
y con recato, y secreto
la boca de ella se oculte,
que podreis entrar es cierto,
y salir desde mi casa,
hasta su mismo aposento,
que es adonde vâ à tocar,
sin que el amor, ni los zelos
del Duque causen temor.
Pero ha de ser, advirtiendo,
que ha de ser esto con gusto
de Julia, porque no quiero
que se diga, que en su honor,
iosamente me vengo,
dando passo à su deshonor.
Que como allancis vos esto,
aquì està mi casa, aqui
mi vida, Astolfo, y mi pecho;
pues para todo, es quien es,
amigo tan verdadero.

As. Dadme mil vezes los bragos,
y si mudo os agradezco
tanto bien, es porque el caso
mudo me tiene, y suspenso.
Yo hablarè à Julia, y de Julia
er licencia os ofrezco:
y pues ya la noche obscura
estiendo su manto negro,
irè à avisarla. *Car.* Mirad
à lo q os aventurais. *As.* Luego
han de matarme esta noche,
siendo la vltima que espero
ponerme en esta ocasion?

Car. Como? *As.* Como si yo llego
à pedir licencia à Julia
de abrir esta Mina, es cierto

que ha de darla, ò no ha de darla:
si la dà, para que efecto
he de bolver à arriesgarme,
teniendo seguro el riesgo:
fino la dà, pensarè,
que està su amor de concierto
con el Duque, pues me quita
esta ocasion, y irè huyendo
de mis zelos, si es que ay donde
no se sepan de mis zelos.

Car. A todo he de acompañaros,
y estas finezas, y estremos
tome por su cuenta amor,
pues el que yo à Laura tengo,
hermana de Astolfo, es
el que ha franqueado en mi pecho
secreto, que tantos dias
tuvo el honor del silencio. *Vanse*
Salen Enrique viejo, leyendo vn pa-
pel, y Laura su hija.

Enr. Quien te diò aqueste papel?

Laur. Vna muger me le diò
tapada, que aqui llegò.

Enr. Ay desdicha mas cruel!
no preguntaras quien era?

Laur. Ya, señor, lo preguntè,
mas solo me dixo, que
en tu mano te le diera,
que vna limosna pedia,
y bolveria al instante.

Enr. Quien ha visto semejante
confusion como la mia!

Laur. Parece que te ha traído
el papel algun cuydado.

Enr. Y tan grande, que ha causado
mil penas à mi sentido,
y avrà de morir en ellas.

Laur. No sabrè yo la ocasion?

Enr. Cosas de tu hermano son,
para que quieressabellas?

Laur. Para sentillas fiel,

ya

El Galan Fantasma.

ya que no puedo servir
mas, señor, que de sentir.

Enr. Pues oye, Laura, el papel.

Lee. Importa que esta noche con pru-
dencia estorveis à Astolfo, que no
salga de casa, porque le vâ no me-
nos que la vida.

Laur. Justos fueron tus enojos,
bien compuesto de cruel
rexalgar es el papel,
el veneno de los ojos.

Enr. Dias ha que desvelado
la tristeza me ha traído
de Astolfo, y sin duda ha sido
nacida de este coidado.
Y no siento, no, ni es bien
su riesgo, ni mi pesar,
fino que se ha de guardar,
fin que le digan de quien.
Que vive Dios, si supiera
quien es, que se le sacara
yo al campo, y que cara à cara
el disgusto concluyera.
Mas dezirme, que le guarde,
fin que de quien se me diga,
bien à presumir me obliga,
que es su enemigo cobarde.
Y esto mas mi pecho siente,
que lo que ha de suceder,
porque mas se ha de temer
à vn cobarde, que à vn valiente.
O quien supiera, ay de mil
de quien se debe guardar.

Salen Cand. A qui me manda esperar
mi amo en tanto: mas aqui
està el viejo, fruncir quiero
el semblante, dando indicio
de beato, y de nobicio.

Laur. Bien de este criado espero
que te lofor mes, el quiza
advertirà tu dolor.

Enr. Dizes bien: Candil. *Cand.* Señor.

Enr. Donde vuestro amo està?

Cand. Azia el Parque le he dexado,
en Carlos su grande amigo.

Enr. Siempre, el Cielo me es testigo,
os tuve por leal criado.

Cand. El fidos Acates, fue
puesto conmigo, vn Bellido.

Enr. Dezidme, pues, què ha tenido
Astolfo, que yo no sè,
que humor inquieto, y severo
andar tan triste le haze?

Cand. Yo le dirè: todo nace
de tener poco dinero.
Perdiò ayer el que tenia,
que à imitation de las gentes,
ay baraxas maldicientes,
y dizea mal cada dia.
Si bien ya cosas se ven,
que esto no es lo principal;
pues à las que dizen mal,
ay quien las haga hablar bien.
Yo me acuerdo quando era
agraviado, el dezirle à vn hombre
fullero, porque era nombre,
que escacharle no debiera.
fin mentispero despues
que à ser llegó habilidad,
agraviado es con mas verdad,
dezirle que no lo es.

Flores se descubren hartas,
sin ser Mayo, cada dia:
que mas, que aver fulleria
al juego de sacar cartas?

Enr. Dezidme, pues, ha tenido
por el juego algun disgusto?

Cand. Si señor, muy grande, y justo:

Enr. Pues q fue? *Cand.* Aver perdido,
que otro no lo supè yo;
y si à el le sucediera,
es cierto que le supiera,

B

que

Comedia Famosa,

que de nadie, en fin, fió
con mas razon, que de mi,
sus disgustos, por saber
quanto le suelo valer
en ellos. *Enr.* Como? si oi,
que alguna vez que riñó,
y que presente estuvistes,
vos las espaldas bolvistis?
Cand. Por esto lo digo yo,
pues corrió tras mi vn tropel
con que la vida le di,
pues los que fueron tras mi
no le tiraron à él.
Enr. Dezidme, ò quierá los Ciclos,
que este desengaño vea!
sirve Astolfo? galantea
à alguna dama: son zelos
los que triste le han tenido
estos dias? *Cand.* Que sutil,
vicado que yo soy *Candil*,
de mi alumbrarte has querido;
y así oye quanto passa,
si à callarlo te reduces,
porque quiero hazer dos luzes
à la calle, y à la casa.
Astolfo, vna dama ama,
y tiene vn competidor
poderoso, y en rigor
oy la calle de la dama,
con vno, y con otro amante,
ya Moro, ya Paladin,
la esfera de su jardin
hizo campo de Agramante:
Traydor fuera, si callara,
sabiendo el riesgo en que està
mi señor. *Enr.* Llevame allá,
pues ya de luzes avara,
y triste, la noche fria,
en eclipsado arrebol,
las exequias haze al Sol,
alma, y coraçon del dia.

Tu Laura, si aqui viniere
mientras yo le busco, di,
que no se salga de aquí,
que mando yo que me espere:
Laur. Si haré: si à Carlos hallais
con él, dezid que me vea.
Esto dize à Candil.
Enr. Ay hijos! quien os desea,
no sabe lo que costais. *Vanse.*
Salen el Duque, Leonelo, Octavio, y criada.
Dug. En esta noche fria,
emula hermosa de la luz del dia,
de mi vengança espero *(ro.)*
ver el fin, muera Astolfo, pues yo muer:
Leon. Mal haze Vuestra Alteza
en dar tanto lugar à vna tristeza.
Dug. Es mejor, que ofendido
yo de vn vasallo, lllore aborrecido?
Leon. Quien vna hermosa dama,
sin estrella, señor, festeja, y ama;
no porfie en querella,
que no ay vécurodóde falta estrella:
Dug. Que error tan recibido
de la opinion comun, Leonelo, ha sido;
dezir, que las estrellas
de amor, terceras son, y q̃ està en ellas,
(ò necio desvario!)
la primera eleccion del alvedrio.
Oct. Pues quien puede negallo?
Dug. Yo, q̃ razones, y aū exēplos hallo
cōtra aqueſte cōceto. *Leo.* Dávnoslo.
Da. Despreciado de Dafne, able Apolo:
si estrella fuera amor, sin él viviera,
como del Sol aborrecido fuera
de las Estrellas, soberano dueño:
Luego bien claro enseño,
que amor no vive en ellas,
pues el Sol se quejó de las Estrellas.
Leon. Y en fin, di, que has pensado?
Da. No fiar de mi estrella mi cuidado;
sino de mi poder, y el valor mio,
que

El Galan Fantasma.

que ellos los Polos son de mi alvedrio, passo à vn balcon me dexa;
y así tengo ganada, que es de vna galeria
como el criado de Astolfo, vna criada del jardin, guardad vos la espalda mia;
de Julia, que ha de abrir aqueſta puerta, mientras me arrojo à él desesperado. *(do)*
que para Astolfo suele estar abierta; *C.* Advertid no sea el Duq̃ este q̃ à entra
y ya que es hora creó, *Asto.* Pues effo, q̃ remedia mis desvelos?
de que la seña, hurtada à mi deseo, los Duques no dan zelos?
haga seguro el passo, fuera, de que si yo lo he presumido;
à este ardor, à este fuego en q̃ me abraſo de oirlo à Julia ha sido,
Dá en la rexa. y puedo presumir, y justamente,
Leon. La puerta abren, señor, q̃ quien miente el amor, el galá miente:
Salen Porcia. Quien es? *Dug.* Yo he sido. *C.* Cō vos végo, y despues depreveniros
Por. Y V. Alteza sea bien venido, el riesgo, à todo trance he de seguiros.
que Julia, conociendo, *Ast.* Pues yo en el jardin entro. *Entraſe*
la seña de su amante, presumiendo, *Car.* Nadie entrará mientras estais vos
que él fuese, me ha mandado dentro. *Salen el Duque, y Porcia.*
abrir la puerta, con que se ha cerrado *Por.* Ponte, señor, sobre el rostro
el temor de tu intento, y de mi culpa, el rebogo de la capa;
pues su mismo precepto me disculpa, porque pueda hazer mejor
Dug. Los dos os retirad, y con cuidado el papel de la turbada.
esta calle guardad. Aquí, señora, està Astolfo.
Entranſe el Duque, y Porcia. *Salen Jul.* Como es poſſible que ay:
Leon. Bien has fiado Astolfo, en vn pecho noble,
de los dos tu deseo. tan necia desconfiança?
Salen Astolfo, y Carlos. A mi casa, apenas buelvo;
Asto. Ay Carlos, si es verdad esto q̃ veo! de pedirte, que à mi casa
por la puerta no ha entrado no vengas, por el temor
vn hombre, y otros dos se han retirado? del Duque, quando à ella llamaste:
Car. No sé si engaño ha sido, que necios zelos! *Dug.* No son
pero à mi q̃ es verdad me ha parecido. muy necios, Julia, *Descubreſe.*
Asto. Para esto, ingrata, fiera, *Jul.* Turbada
fue dezirme, que à verte no viniera? estoy; ay Porcia, que es esto?
vive Dios q̃ he de entrar, y *C.* Deteneos, *Por.* Yo, señora, no sé nada,
que effo es embarazar vueſtros deseos, à la seña abrí la puerta;
pues fiédolo, estorvar vueſtros agravios si à ti la seña te engaña,
no lohá deazer las manos, ni los labios, que mucho que à mi me engañe?
desde aqui, pues no es medio, ni esvêga *Jul.* Ay de mi! q̃ he de hazer? *Dug.* Basta;
fórtro el favor en el jardin alcáça, *(ça,* ò Julia, la turbacion,
reñir los dos con estos dos à fuera. que yo solo he sido causa
A. Pues q̃ he de hazer en ocaſiō tā fiera? à este engaño, porque amor
mas ya sé que he de hazer, allí vna rexa todo es ardides, y trazas.

Comedia Famosa.

No quise más, que saber,
si puerta que tan cerrada
está a vna fee verdadera,
se abría a vna feña falsa.
Ya no me podreis negar,
testigos son estas plantas,
que sobre tantos avisos,
Astolfo, mi gasto agravia:
Jul. Señor, señor, esta culpa,
aunque oy esté averiguada,
mía es que no es de Astolfo,
pues creyendo que él llamava,
yo le mandé abrir la puerta:
Luego en las dos, cosa es clara,
si fuera él, llamar su culpa,
y mía hazer que le abran;
yo estoy culpata, y él no,
pues yo le abro, y él no llama;
que desde el primero día,
señor, que por mi desgracia
me visitastes, no ha entrado
mas aquí. *Entra cayendo Astolfo.*
Astol. El Cielo me valga!
Dug. Pues ¿es esto? *Jul.* Muerta estoy!
Por. Que desdicha! *Ast.* Vida, y alma,
perdamosos de vna vez,
y ne muramos de tantas.
Dug. Quien va?
Astol. Vn hombre solo. *Dug.* Como
de esta suerte en esta casa
entraís? *Astol.* Como vos de esotra.
Dug. Sabéis quien soy? *Ast.* No sé nada,
que a estas horas, y a estos zelos
todas las sombras son pardas.
Dug. Pues buelve por donde entraste.
Astol. Zelos no buelven la espalda.
Dug. Haré que las buelvas, y *Riñen.*
Jul. Señor, señor. *Dug.* Suelta, aparta.
Dentro ruido de espadas.
Por. En la calle al mismo tiempo
se oyen tambien cuchilladas.

Dentro Enrique.
Enr. Yo he de entrar en el jardín.
Dentro Carlos.
Carl. Mi brazo esta puerta guarda:
Jul. Da voces, Porcia. *Dug.* Oy verás,
que es rayo ardiente mi espada.
Astol. O que estás favorecido,
y cuántos con gran ventaja.
Dentro Enrique.
Enr. La puerta echare en el suelo:
Dentro Carlos.
Car. Guardola yo. *Jul.* Pena rara!
Dentro Leonelo.
Leon. Yo te labré hazer pedazos.
Por. Luzca traser de esta sala.
Jul. Acudid todos. *Astol.* Ay Cielos!
muerto soy.
Cae en el suelo herido, y desmayado.
Por. Desdicha extraña!
Dug. Que aqui no me conocieran,
fuera de grande importancia.
Entran todos.
Enr. Julia, qué es esto? *Jul.* No sé,
tu desgracia, y mi desgracia:
tu hijo Astolfo, muerta estoy!
es, qué pena tan tyrana!
el que, rigurosa estrella!
sobre (el aliento me falta!)
estas flores, qué rigor!
caducas ya (qué desgracia!)
hizo (terrible desdicha!)
que con su purpura, y nacar
se conviertan en rubies,
las que fueron esmeraldas:
el brazo (ay Dios!) que te ofende,
el azero que te agravia,
no le sepas, no le sepas,
que sabe doblar las anhas,
ver posible la desdicha,
y imposible la vengança.
Enr. Como imposible, ay de mí!

El Galan Fantasma.

Este azero, y estas canas,
Etna de fuego, y de nieve,
lecrán. *Jul.* Tente, espera, aguarda,
no le ofendas, que es el Duque.
Dug. Enrique, Enrique, ya basta.
Enr. Pues Vuestra Alteza, señor,
tanto enojo? furia tanta?
Dug. Así mi valor castiga,
a quien mi valor agravia,
y si mil veces viviera,
le diera muerte otras tantas. *Vas.*
Leon. Qué lastimosa tragedia! *Vas.*
Ostio. Qué rigurosa desgracia! *Vas.*
Carl. Qué amigo tan infeliz! *Vas.*
Jul. Qué muger tan desdichada! *Vas.*
Cand. De todo tuve la culpa,
tener la pena me falta. *Vas.*
Por. Temblando estoy de remor,
por ser de su muerte causa. *Vas.*
Enr. Ay infeliz de mí!
en pena, en desdicha tanta,
pues que me falta en la tierra;
denme los Cielos vengança.
Entrafe metiendo el cuerpo de Astolfo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Enrique viejo, y Laura.
Laur. Hasta que te vi, señor,
turbada estuve, y suspensa,
pendiente el alma de vn hilo,
ni bien viva, ni bien muerta.
Como vienes? como fue
este prodigio? qué intentas?
qué pafsos? qué sucedió?
no con tal duda me tengas,
porque es otra pena aparte,
vivir dudando vna pena.
Enr. Estas sola? *Laur.* Sola estoy,
pero cerraré esta puerta.
Enr. No la cierras, que podrán
escucharnos detras de ella,

que el que quiere dezir, Laura;
cosas, y mas como estas,
adonde importa el secreto
tanto, haze mal si la cierra;
pues no sabe quien le escucha;
mejor es dexarla abierta,
que yo veo desde aqui
a quien sale, y a quien entra;
Ya te acuerdas de la noche,
que tantas vezes funesta
para mí, desde la casa
de Madama Julia bella
truxe a la mia a tu hermano
en mis ombros: ya te acuerdas;
que entre su sangre bañado
bolvió del desmayo apenas;
quando, mas porqué mi voz
repetiste, Laura, intenta
lo que es justo que no olvides;
lo que es preciso que sepas,
pues dixo vn sabio, que solo
arte de memoria era
estudiar vno desdichas,
que como vna vez se aprendan,
nunca saben olvidarfe;
y pues acordarte es fuerça,
paso aora a lo que ignoras;
porque todas las adviertas.
Apenas el Sol anoche,
vencido de las tinieblas,
caer se dexó en el mar,
sustituyendo su ausencia;
las Estrellas, y la Luna,
porque abrasadas Virreynas
de la Magestad del Sol,
son la Luna, y las Estrellas,
quando poniendo reparos
a la sagrada violencia
del rayo del poderoso,
dispute contra su fuerça
mi ingenio, bien como aquel

Comedia Famosa.

geroglífico lo enseña
de la encina, y de la caña;
que vna facil, y otra opuesta
à las rafagas del viento,
del raudal à las violencias;
coronaron la humildad
à vista de la soberbia.
Al tiempo, pues, que Saxonia
celebrava sus exequias
de Astolfo, salimos yo,
y mas turbada la lengua
no se atreve à pronunciarlo;
que aun de imaginarlo tiembla.

Lau. No importa, ya se quien dizes.

Enr. En vna oculta maleza
de este monte, tan guardada
de las hojas, y las peñas,
que no echò menos el día,
porque siempre para ella
es noche, pues no ve al Sol
que amanezca, ò no amanezca.
Prevenidos dos cavallos
ruve, cuya ligereza
el viento calçò de pluma;
tan hijos suyos, que fuera
la escuela manchar en ellos;
desprecio, y no diligencia.
Aqui, pues, la voz aquí
en mil suspiros embuelta;
en mil lagrimas bañada,
dixe; pero gente llega,
luego Laura lo sabràs.

Salen Lucrecia, y Candil.

Lucr. D. Carlos està à la puerta.

Cand. Dize, si para besar
tus manos le das licencia.

Enr. Amigo de Astolfo fue.

Laur. Y enemigo mio, pues llega
à darme tantos cuidados.

Enr. Dezid que entre en hora buena.

*Haze que se va Lucrecia, y buelve
se à estar.*

Pero dezidme primero
Candil, que venida es esta,
servis à Carlos? *Cand.* Señor,
desde aquella noche mesma;
que truxiste herido à Astolfo
à casa, y como si fuera
tu familia tu homicida,
con enojo, y con afrenta
à todos nos despediste,
sirvo à Carlos. *Enr.* No me pesa,
dezid que entre: mira Laura, *Vas*
que importa que nada entienda.

Enr. Esto, díselo à mis ojos, *à p.*
porque si son mudas lenguas
del alma, no callaràn
à Carlos nada que sepan.

Salen Carlos, y Candil.

Car. Aunque fuera desta casa
dando de mi amistad muestra,
recibo el pesame yo,
el darle aquí serà fuerza.
Si bien de vna circunstancia
oy mis ojos me reservan,
que es encareceros, quanto
siento la infeliz tragedia
de Astolfo, pues si perdistes
vn hijo, y hermano en ella,
yo perdi vn amigo, y no
es perdida mas pequeña,
que es parentesco sin sangre:
vna amistad verdadera.

Enr. Betos D. Carlos las manos,
que bien tenemos, por ciertas,
de vuestra noble amistad
tantas generosas muestras.
Bien lo dize mi cuidado,
pues el no dexar que os viera
Astolfo en su enfermedad,
por escusarle la pena
fue que llevò de perderos.

Car. Mis lagrimas solo sean

El Galan Fantasma.

oy testigos de la mia.

Lau. Mal en tratarlas hizieras,
como ajenas siendo propias.

Car. Nunca estas fueron ajenas.

Cand. Ay. *Haze que llora.*

Lau. Pues tu lloras tambien?

Cand. Y como, no consideras
estas lagrimas de tinta?

Lau. Pues ay cosa que tu sientas? *Cand.* No.

Lau. Pues, necio, porque lloras?

Cand. Por hazer compañía, necia.
Sale vn criado.

Cri. A quel hombre que te hablò
endenantes està ai fuera.

Enr. Vn negocio es, yo saldè
à hablarle, tu aquí me espera,
Carlos, que quiero despues
besar la mano à su Alteza,
y que me acompañes quiero;
porque notes, porque adviertas,
que dar gracias por agravios,
es la mayor diligencia. *Vas.*

Car. Atreveranse mis voces,
pidiendo al llanto licencia,
validas de la ocasion,
que oingan tiempo desprecia
à mezclar, hermosa Laura,
amores à vn tiempo, y penas,
pues entre penas, y amores
ay tan poca diferencia,
que no falgo del concepto,
pues son vna cosa mesma.

Lau. Bien podràs, Carlos, y bien
podré yo dezir atenta
à tus labios, y à mis ojos,
que no es possible que sea
buen cortesano el amor,
pues de ninguna manera
habla mas que vna cosa,
mezclando gusto, y tristeza.

Car. Por no distinguir los tiempos,

ni las personas se cuenta;
que de vn árbol mismo cortan
la muerte, y amor sus flechas.
Y así, pues, amor, y muerte
quiere el Cielo que me hieran
tan vn tiempo, que podrán
las saetas de mi pecho,
quando ir à cobrar pretendan
equivocar las saetas;
bien podrè herido dos vezes
dezir. *Cand.* Ya mi señor entra.

Car. Pues ya no podrè dezirlo.

Lau. Si podràs, por vna rexa
de mi jardín esta noche.

Enr. Perdonad, por vida vuestra
la tardanza. *Cand.* Mas tendrà
que perdonar en la prieta.

En. Y vamos al Duque. *Ca.* Vamos.

Enr. Laura, à Dios te queda.

Laur. El Cielo, señor, te guarde.

Car. No te olvides, Laura bella,
de que en la rexa tu Sol
esta noche me amanezca.

Laur. No harè, Carlos, que me vā
la vida en que tu la tengas. *Vas.*

Car. Tu vete à casa, y preven
espada, capa, y rodela:
ò quien de vn suspiro al día
el achasque apagar pudiera,
pues està que viva vn Dios;
en que solo vna vez muera!

Cand. Fuera razonabl cel soplo;
oyes, que digo, Lucrecia;
està avisada, que mi amo
hablar à tu ama con cierra,
porque estès tu à hablarme à mí.

Laur. De quando acá esta fueza,
aviendo vivido en casa
tantos días, oy te acuerdas
de enamorarme. *Car.* Es porque es
colambre inmemorial esta,

Comedia Famosa.

ad perpetuam rei memoria,
entre los criados hecha,
que no es porque yo te quiero,
mas podrá ser que te quiera,
por solo hazer compañía.
Lucr. Allá con Porcia se avenga,
no es Lucrecia para burlas. *Vase.*
Cand. Dos Romanas de la lengua
enamoro, y vive Dios,
que he de ser en medio dellas,
pues fui de la Porcia bruto,
Tarquino desta Lucrecia. *Vase.*
Salen el Duque, Leonelo, y Octavio.
Dug. Esta pena, esta faria,
doméstico enemigo que me injuria;
esta ansia, este veneno,
espíd ingrato, que abrigué en mi seno,
esta ira, esta rabia,
que el coraçõ, q̃ es dueñofuyo agravia,
no es posible que sea
amor, deidad en mi mayor emplea
con enojo mas fuerte,
pena, furia, veneno, rabia, ira, y muerte,
pues son tantos desvelos
las cabeças de la Idra de los zelos.
Leo. Yo no sé de q̃ suerte los previenes,
pues tienes zelos, y de quien no tienes.
Dug. Por respuesta, q̃ puedo te prevengo
tenerlos, pues, de quien tenerlos tengo,
tu mismo à vn hombre viste,
q̃ en vn jardín, aquella noche, ay triste!
tiago, y desesperado
entrò, à quien yo ofendido, y enojado,
quitè la vida, sin quitar la vida,
pues primero murió, que de la herida,
de los zelos que tuvo,
que fino amante, que cortès anduvo,
pues murió, averiguados los zelos,
à vista de su dama, y de sus zelos.
Or. Si tu mismo cõfiesas deslos modos,
q̃ murió, y es verdad, que anoche todos

su entierro vimos: como en esta parte;
vn muerto puede darte zelos?
Dug. Como no mueren con la muerte
los zelos. **Leon.** De què suerte?
Dug. Desta suerte.
De contrarios efectos esta llama,
de contraria razon esta centella,
de zelos nace en vna causa bella;
ò bien porque es amada, ò porq̃ ama;
ni ser amada, pues, ni amar la dama
consiente amor, cassandole su estrella;
mas entre ser amada, ò amar ella,
lo vno disgusta, pero lo otro infama:
Luego si ya de Astolfo ser querida
nopuede Julia, y yo en su llanto advierto
que ella puede quererle sin la vida:
de los dos daños el mayor es cierto,
y pues Julia de vn muerto no se olvida,
biè puedo yo tener zelos de vn muerto.
Or. Sutil sofisteria de amor.
Dug. Pues mi mortal melancolia
della nace, y yo muero,
porque remedio à mi dolor no espero.
Leon. Como tenerle quiera,
tu Alteza le tendrà.
Dug. De què manera?
Leo. Ovidio, dize, hablado del remedio
de amor, qual es el medio:
oye el verso.
Dug. Holgarème de fabelle:
Leo. Para vécer amor, querer vencelle:
Dug. Pues yo quiero, y no puedo: luego
Ovidio, ò acõseja neciamente? (miente
y pues la pena mia
tan obstinada en mi dolor porfia,
cõ otra industria he de poder vécella:
Orav. Què pretendes hazer?
Dug. Fiarne della,
sin resistirme, à ver lo q̃ hazer quierè
de mi, lleveme, pues, donde quisiere:
prevénios los dos para esta noche,
que

El Galan Fantasma.

que el Sol apenas oy desde su coche,
lid de rayos, y olas,
verà sobre las ondas Españolas,
quando à la calle yo de Juana vaya,
solo à ver sus vimbales, porque aya
menos entre mi amor, y su belleza.
Salen Enrique, y Carlos.
En. Deme à besar las plátas V. Alteza.
Dug. Solo esto le faltava à mi castigo,
que xas de vn padre, y que xas de vn
Enr. Si algun dia os mereció (amigo:
mercedes, señor, mi fee,
dadme oy albricias. **Dug.** De què?
Enr. De que ya Astolfo murió,
aunque pido mal, que yo,
y mi honor, al gusto vuestro,
las debemos, bien la muestra
con tan alegre alvedrio,
pues fue el muerto vn hijo mio,
que no fue vn esclavo vuestro.
De aquella infelize herida
la ocasion aprovechò,
porque hiziera mal, fino
muriera à tal homicida:
su muerte, pues, y su vida,
que en mi son vno, es muy cierto,
pues si ya vengado advierto,
señor, vuestro enojo esquivo,
para mi està Astolfo vivo,
quando està para vos muerto.
Dug. Bien, Enrique, han hecho alarde
los esfuerços del dolor,
de la sangre, y del valor:
Dios os guarde, Dios os guarde.
Vanse el Duque, y criados.
Car. Confuso el Duque, cobarde,
y turbado ha respondido.
Enr. Piedad de su pecho ha sido:
à Dios, à Dios Carlos. **Car.** Yo
he de ir con vos. **Enr.** Esto no:
bien hasta aqui ha sucedido. *Vase.*

Car. Si dezir vno el dolor
que padece, no entenece,
fino al que el dolor padece,
bien podrè dezir mi amor
al Sol, pues su bello ardor
vn laurèl siguiò fiel,
y no dudo yo que èl
con sombras el yerro dore;
de que yo vna Laura adore,
pues èl adorò vn laurèl.
Tu Planeta luciente,
mide en tu pena la mia,
y haz oy siñcopa del dia:
el Ocaso, y el Orientes:
apague el azal Tridente
tu luz, arder no presuma;
y nazca mi amor en su a
de espuma, y sombra entre horror,
pues siempre nace el amor
de la sombra, y de la espuma.
Ya parece que obediente
à mi voz, noble, y bizarro,
guia el pertigo del carro,
por los campos de Occidentes:
sombra, y luz confusamente
hazen que el arado broche
de sombra, y luz desabroche
el sueño ya perczoso,
equivocado el dudoso
rubricano de la noche.
Y pues ya se ha declarado
trionfante la niebla fria
de las campañas del dia,
y yo à mi casa he llegado,
quiero, de trage mudado,
ir donde Laura me espera,
luciente Sol de esta esfera.
Sale Cand. Vive Dios no pare aquí
vn instante. **Car.** Candil? **Cand.** Si.
Car. Donde vãs de esta manera?
Cand. Huyendo. **Car.** Loco pareces:
que

Comedia Famosa.

qué ay? *Cand.* No lo sabré dezir,
ni aun pienso que sabré huir,
con averlo hecho mas vezes.
Car. Nuevas sospechas me ofresces;
qué es lo q te ha sucedido? *Cā.* Yo.
Car. Prosigue. *Cand.* Estoy perdido;
viene alguién? *Car.* No.
Cand. Te esperaba,
quando senti, que à la aldava
de las puertas hazen ruidos;
fuy à ver quien era, y hallé
vn hombre, que rebozado
me mató la luz, turbado
quien era le pregunté,
y muy quedo dixo, que
te buscasse, mas no habló,
dentro de casa se entró,
y del ultimo aposento
cerró las puertas, atento
à que no le viera yo:
alli està, en fin, encerrado,
ni sé quien es, ni que quiere.
Car. Calla, y mas tiempo no esperes;
trae luz, que determinado
yo haré que de este cuidado
salgas. *Entra, y saca luz.*
Cand. Aqui tienes ya
la luz. *Car.* Donde es donde està?
Cand. Aqui. *Car.* La puerta abriré;
Abre Astolfo la puerta, y no sale.
pero ella abrir se vé:
quien quiera que es, salga acá;
no sale? entra tu. *Cand.* Si fueras
à cavallo, me tocara
ir delante, mas repara,
yendo à pie, quan mal hizieras,
si delante me traxeras.
Car. Suelta la luz. *Cand.* Eso haré
facilmente. *Car.* Yo veré
quien està dentro. *(desnuda.)*
Entra Carlos con la luz, y la espada

Cand. Cerró
la puerta así como entró
Carlos, quien quiera que fue:
qué me toca hazer aqui
por la ley del duelo, siendo
criado? criado dixe, entiendo,
que solo mirar por mí;
y pues tanto ha que no vi
à Porcia, à verla iré en tal
duda; afectos de leal
ningún cuidado me den,
porque nunca me hará bien,
si yo no le sirvo mal. *Uase.*
Sale Porcia con luzes, y Julia con
Jul. Pon en este cenador *(luto.*
las luzes sobre vn bufete,
porque no estemos à oscuras
en este tragico alvergue
las dos solas. *Por.* Ya están puestas,
y en el prevenido tienes
vn tapete, y vna almohada,
para que al fresco te sientes,
ya que de estar aqui gostas.
Jul. Ningún descanso apetece
mi vida, en tanto que triste,
entre laboriosos verdes,
cercos ya de la fortuna,
y teatros de la suerte,
lloro, Porcia mis desdichas,
imitadoras del Fenix,
tanto, que en cóna, y sepulcro,
vnas nacen, y otras mueren;
que à las desdichas, siempre
otras desdichas ay que las hereden:
Triste funesto jardin,
tu, que en tiempo mas alegre,
si pompa del amor fuiste,
ruina ya del amor eres,
donde al Cielo, que lo admira,
y à la tierra, que lo atriende,
representó la fortuna

El Galan Fantasma.

tragedias de amor, que pueden
tanto à las flores mover,
tanto ablandar à las fuentes,
que à las fuentes, y à las flores,
de piadosas, y corteses,
cotren por perlas corales,
dán por jazmines claveles:
oye mis desdichas, pues
lugar à mis desdichas deben
tus cristales, y tus rosas,
por lo que se les parecen;
q mis dichas son flores, y sô fuétes,
ò por lo fugitivo, ò por lo breve.
Yo vi, yo vi coronado
en este jardin alegre,
de victorias al amor:
quanto engaña, quanto miente
quien deidad le llama, pues
vna desdicha le vence!
Digalo à voces la Aurora,
que en estas hojas se mueve
quexosa, porque mis voces
con las clausulas concierten.
Diganlo à señas las plantas
manchadas, que en este alvergue
para ser talamo nacen,
y siendo tumulto mueren;
pues el Aura, y pues las plantas,
de tratarme à mí, y de verme,
solo suspiros estudian,
solo lagrimas aprenden,
y podran mejor que yo,
à quien turban, y enmudecen
las penas, porque enefeto
las padezca, y no las cuente;
que el que dezirlas puede,
mas las alivia, Porcia, que las siéte.
Por. El campo de la fortuna
dexas correr de esta suerte
al discurso? no podrás
pararle quando lo intentes;

haz treguas, señorà, vn paro
con las lagrimas que viertes,
que así morirás de triste.
Jul. Pues qué dicha mas alegre?
dexame Porcia llorar,
pues todos dizen, que es este
el mejor bien de los males,
y el mejor mal de los bienes:
pero quien se entra hasta aqui?
Sale Cand. Vn muerto Candil, q viene
à las luzes de tus ojos
à quemarse, y no à encenderse.
Jul. Desde que Astolfo murió,
Candil, no has venido à verme.
Cand. Don Carlos, mi nueva dueño,
tan ocupado me tiene,
que no he tenido lugar.
Por. Muy anciano chiste es este,
dar por disculpa à los amos
de la culpa que no tienen;
di que Lucrecia, y dirás
bien. *Car.* El diablo me engañe;
qué es mucho mas, Porcia,
qué dezirle que me lleve,
si yo. *Jul.* Qué es esto? *Can.* Pregúto;
y qué hazes de esta suerte?
no te dà miedo este sitio?
Jul. Na, que quien ama no temer
como el can, que de su dueño
sobre el sepulcro fallece,
de la lealtad, y el amor,
geroglífico excelente:
yo sobre aquellas caducas
plantas, monumento debil
de Astolfo, pues aqui fue
adonde cayó, estoy siempre,
con voces, y con suspiros,
gimiendo, y llorando à vezes.
Por. Quieres que por divertirme
cante? *Jul.* El solo consiente
mi dolor, por ser así

Comedia Famosa.

que la musica entristece.

Dan golpes debaxo.

Oye, detente; ay Candil!

ay Porcia! qué ruido es este?

Car. Yo no entiendo bien de ruidos;

Por. Ni yo tampoco. *Jul.* Parece

que en el centro de la tierra

sepulcros se abren crueles.

Buelven à dar golpes.

Buelve à escuchar. *Por.* ¿à buen son

es? *Jul.* A ver si el ruido buelve.

Can. Si buelve, porque es vn ruido

muy p^ortual.

Por. No yo, que temiendo estoy

del se el perico al juanete.

Car. Yo que no tengo perico,

temo desde el pie à la frente.

Dan golpes.

Jul. Dad voces. *Por.* Yo no, no puedo:

Cand. Ni yo, que fuera indecente

dar voces en casa agena.

Jul. Peñada la tierra quiere,

rasgando las entrañas,

que nazcan, ò que rebienten

prodigios: no veis, no veis

como toda se estremece?

no veis las plantas, y ramos,

ò sacudirse, ò moverse?

Por. Pluguiera à Dios no lo viera:

Cand. Qué es esto que oy me sucede?

allà emboçados, y aqui

dán golpecitos: *Jul.* Valedme

Cielos, que ya no ay valor.

Abrese vn escotillon, y sale Astolfo llorando de tierra.

Pues Astolfo (ay de mil) es este,

que aborto del centro nace

en la parte donde muere.

Por. Vélgame San Verbo Caro:

Cand. San Dios, San Jesus mil veces.

Por. Adonde citare legura? *Vase.*

Cand. Tratar quiero de esconderme:

Astol. Quedate Carlos aqui,

por lo que me sucediere,

que hasta recorrer la casa

yo entraré solo. *Jul.* Detente;

Astolfo. *Astol.* Julia, no temas.

Jul. Qué me afliges? qué me quieres?

dexame, dexame. *Astol.* Julia,

oye, escucha, mira, advierte;

sobre las flores cayò,

donde rendida parece

la deidad que en este Templo;

aras de purpura, y nieve

dán à estatuas de jazmines,

dán à imagen de claveles.

O que mal hize (ay de mil)

en romper, sin que estuviessse

avizada de esta mina;

pero qué avrá que yo acierte?

y quien pudo prevenir,

que aqui à estas horas la viesse?

Mira, ò Cielo! que no es

ya que por muerto me tiene,

que siendo yo el muerto, sea

Julia el cadaver: advierte,

que espira en su luz el dia,

de tantas flores te duele,

huerfanas sin su hermosura.

Dent. *Por.* Al jardin criados, gente,

Dent. *Can.* Y di, à socorrer à Julia.

Dent. *Dug.* Nada, Leonelo, receles;

vozes dan, rompe, estas puertas;

Astol. Ya en el jardin entra gente:

qué he de hazer, que vnos de otros

nacen los inconvenientes?

Golpes dentro.

Si me echo à la mina, dexo

abierta la boca, y pueden

averiguar contra Carlos,

y contra mi facilmente

el intento: si la cierra

El Galan Fantasma.

con ramas, porque no lleguen

à verla, no tengo luego

por donde salir, de suerte,

que en irme, Carlos, y yo,

padeceamos igualmente;

y en quedarme, y ocultarme

yo solo, pues yo me quede

empeñado, y asegure

à Carlos; mas pues me ofrece

tan casual instrumento

Cubre la boca, con una almohada.

esta almohada, ella cierre,

y fiando à la fortuna

algo, en desdicha tan fuerte;

me encerraré en esta quadra:

valedme Cielos, valedme!

Escondese, y salen Porcia, el Duque,

criados, y Candil.

Dug. A tu voz rompi estas puertas;

qué es esto, Porcia, que tienes?

Por. No sé, señor. *Dug.* Di, Candil,

qué es lo que à los dos sucede?

pero no me lo digais,

ya veo que à vn accidente,

en el mismo sitio, adonde

à Astolfo le di la muerte,

Julia yaze desmayada:

Julia hermosa. *Jul.* Qué me quieres?

dexame Astolfo. *Dug.* No soy,

sino yo; qué es esto? *Jul.* Ariende.

En este (ay Dios!) no sé (no tégò aliéto)

como diga, jardin, ò monumento;

en este (ay Dios!) no sé (desdicha dura)

como diga, sepulcro de hermosura;

mas qué dudo? luchando yo conmigo,

monumento, señor, y jardin digo:

mas qué digo: conmigo batallando,

hermosura, y sepulcro digo, dando

la rienda à mis enojos,

aborravan los labios à los ojos,

à lagrimas, y voces,

que igualmente veloces

corrian cada qual à su elemento;

el llanto al agua, y el suspiro al viento;

fino es que desatados

iban todos al fuego, que abrasados

tanto salian de mi elado pecho

lagrimas, y suspiros, que sospecho;

que monstruo el fuego sea,

quando compuesta de contrarios vea

su esfera, porque luego

quanto temi, y lloré, todo era fuego;

pues por donde el suspiro, y llanto passa;

el llanto quema, y el suspiro abraza.

Aqui en mis fantasias,

crueldades tuyas, ò desdichas mias;

estava, pues, llorando,

quando (ay infeliz!) quando

alterada la tierra,

que los tesoros palidos encierra

de muertos, con estrañas

lides, rasga: queria las entrañas,

echando de su centro

los prodigios, que ya no caben dentro

de mudos golpes, pues flores, y plantas

informada (ay Dios!) en penas tantas,

à temblar empezaron,

que tambien las raizes que miraron

del Zéfiro las hojas sacudidas,

no es mucho, mas q̄ tiembles oy heridas

las hojas, con combates infelizes,

al Zéfiro, que hiere las raizes,

son iras, son congojas,

que ignoran las raizes, y las hojas;

Enteecto, al gemido, que no pudo

articular el viento, porque mudo

dentro del seno estava.

quando solo por señas se quejava:

Temblò el jardin, y tanto le provoca,

que para respirar abrió la boca:

no asi el Bolubio fiero;

que baluagte rustico de azero,

Comedia Famosa.

contra los Cielos vomitar presumo
bombas de fuego, y polvora de humo,
con numero del Sol, al Sol se atreve,
de cuyo incendio es la ceniza nieves;
como esta tierra está, que ves herida,
de sus mismas entrañas desafiada
à las Estrellas estrella sube,
piramide de polvo, densa nube,
à empañar importuna
los tremulos cristales de la Luna;
yo vi aqui, desmayada
la voz, torpe la accion, la lengua elada,
erizado el cabello,
en el pecho vn puñal, vn nudo al cuello,
equivoca la vida,
al coraçon la sangre retraida,
embargado el aliento,
rouerto el sentido, vivo el sentimiento:
no puedo hablar, yo vi, yo vi bañado
en sangre, y polvo à Astolfo, q̃ abortado
de su sangre nacia.
Duq. Detente, que tu gran melancolia,
que tus vanos desvelos
en ti fueron temores, y en mi zelos;
pues quanto causa ha sido
de que tu esta ilusion ayas tenido,
con el mismo argumento
lo es de que tenga yo este sentimiento.
Adóde está esta boca que te assombra,
adonde, que te affige esta esta sombra,
fino es en tu desfeor
y pues que vivo en ta memoria veo
à quien muerto me ofende,
vengarse del aqui mi amor pretende.
No hablarte imaginava
jamás, aunque tus prendas adorava,
más pues vn muerto à mi me dà desve.
vivo yo, à él le tégó de dar zelos; (los,
y no será la pena, no, fingida,
que si el alma no muere con la vida,
bastañale en tal calma,

para que tenga zelos, tener alma:
salios todos afuera.
Jul. Mira señor, advierte, considera:
Duq. No llores, que es en vano.
Jul. Que à los Cielos ofendes. Duq. Soy
Jul. Manchadas estas flores (tirano.
no te ponen horror? Duq. Desprecio
y antes que has de ver pienta, (dores,
que con tu sangre se manchò su ofensa.

Escondido al paño Astolfo.

Astol. No verà, que primero
morirè yo otra vez; Cielos que espero,
pero si à verme llega,
el passo à mi esperança se le niega,
q̃ querer q̃ de verme à mi se assombre;
es temor de muger, no es de hombre,
pues el remedio sea,
que estorve la ocasion, y èl no me vea:
Duq. Pues viste à Astolfo, di q̃ à defen-
lligue. (derte.

*Sale Astolfo por parte que no le vea el
Duque, y mata la luz.*

Astol. Si llegará, de aquesta suerte.

Duq. La luz han muerto, y vna voz es-
Jul. De Astolfo es esta voz. (cucho:

Duq. Cobarde lacho
con mi assombro, y contigo.

Jul. Mira si fue temor quanto yo digo:

Duq. Temor fue, que primero
que al espanto me rinda, hazer espero
de mi valor alarde,

que nada à mi me puede hazer cobarde.

Astol. Ya Cielos, que sin verme
eltorve sa rigor, buelvo à esconderme.

Duq. Adonde voz te escondes?
si me llamas, porque no me respondes?

Car. A las voces, espadas, y ruido,
del pueyto que guardava me he salido;
que ya Astolfo empenado,
con él he de morir pueyto à su lado,
que es lo que à mi me toca,

El Galan Fantasma.

y como estava dexaré esta boca.

Jul. Muerta estoy Cielos.

Duq. Ilusion, ò sombra,

ni tu aspecto me espanta, ni me asóbra,
ola Leonelo, Otavio.

Salen todos con luz.

Leo. Qué es aquesto?

Car. Engrãdes cófusiones esto y pueyto.

Duq. Qué miro? Carlos? Car. Si.

Duq. Como has entrado (mado.

aqui? Car. Del ruido entré, señor, lla-

Leo. Por donde, si la puerta (huerta.

guardamos? Car. Por las tapias de la

Cand. Pues muy presto has venido,

para dexarte en casa, y escondido.

Duq. Viste à Carlos, Leonelo? Otavio

à Astolfo? penas tristes. (viste

Car. A Astolfo? considera que seria

ilusion de tu ciega fantasia.

Duq. Si el miedo engaña, puedo

yo engañarme, si yo no tengo miedo?

yo he escuchado su voz, su forma he

al matarme estas luzes; mal resisto (visto

la colera. Jul. Y es cierto? (muerto.

Cand. El aoda en pena aqui despues de

Leo. Pues para assegorar tales estremos

todo este jardin examinemos.

Car. Ay de mí si por dicha

le hallan!

Astolfo al paño como escondido.

Ast. Que cierta es Cielos mi del dicha!

Duq. Abierta está esta quadra.

Car. Yo à miralla

el primero entraré. Ast. Pues Carlos. (calla.

Car. Si haré, nadie ay aqui.

Otav. Ni aqui tampoco. (toco,

Duq. Pues no fue sueño lo que miro, y

yo le he visto, y oido,

verdad Leonelo ha sido:

qué desdicha tan fuerte!

en el lugar donde le di la muerte! Vas.

Por. Este Galan Fantasma, qué pretédes?

Cand. Que tenga esposo. Por. Quien?

Cand. La Dama Duesde. Vase.

Jul. Quien mis penas ignora? (aora

Car. Julia escucha, aonq̃ à ver buelvas

à Astolfo, no te espantes, porque vivo

está, y à verte viene, esto apercibo

de passo à tu belleza,

que no puedo dexar de ir cõ su Alteza;

y no es fino ir à ver si amor restaura

tan tarde la ocasion de ver à Laura.

Jul. Cielos, escucha, detente,

no dexes tan presuroso

por Virrey en mis sentidos,

vn assombro de otro assombro;

Astolfo, como es possible

que vive, como, di, Astolfo

viene à verme, como puede

ser verdad? Sale Astolfo.

Ast. Escucha, como:

Ya que avisada de Carlos,

impossible dueño hermoso

estás, y el temor nos dexa

en aqueste jãrdin solos,

bié te acuerdas que à esta esfera;

y aun aqueste sitio proprio,

zeloso vna noche entré,

y sali muerto, no toco

si fue lo mismo el salir

muerto, que el entrar zeloso;

pueyto, que zelos, y muerte

dizen muchos que es lo proprio;

En los brazos de mi padre,

que me llorava piadolo,

à pesar de mi dolor,

el perdido aliento cobro

de la derramada sangre,

bañado cabello, y rostro,

tanto, que corriendo al pecho

en dos humanos arroyos,

los ojos, y las heridas

equiv.

Comedia Famosa.

equivocaron lo fexo;
 porque para que dudasse
 si la vierto, ò si la lloro,
 de embidia de las heridas
 lloravan sangre los ojos.
 En el vltimo aposento,
 donde à penas temeroso
 entrò el Sol desecho en rayos,
 entrò el aire embuelto en soplos
 me encerraron, y la cura
 de la herida, fue demodo,
 que ni amigo, ni criado
 entrò à verme, porque solos
 mi padre, y mi hermana fueron
 asistiendo cuidadosos
 los praticos obedientes
 de vn grande Físico docto,
 que entrava à verme à deshora,
 recatado, y temeroso:
 con este estudio en mi padre,
 en mi hermana estos ahogos,
 este silencio en mi casa,
 y esta ceremonia en todos,
 convalenci, por hazer
 à mis zelos esta oprobrio,
 de no morir de mis zelos,
 o por darles este enojo
 à mis dichas, pues vivir
 vn desdichado no es poco.
 Apenas, pues, nueva vida,
 mal restituido cobro,
 quando mi padre de aquel
 voluntario calabozo
 me saca vna noche à escuras,
 al mismo tiempo que oigo
 en otro quarto en mi casa
 ríftes exequias, y lloros:
 los ymbrales de vna puerta
 pavorosamente toco,
 quando de la otra sale
 vn entierro suntuoso:

quien es el muerto preguntò
 à mi padre, y el dudoso:
 Tu eres aquel mismo, dixo;
 y aunque de escucharle absorto
 conocí vn gozo entre penas,
 y vi vna pena entre gozos,
 desuette, que en vn instante
 breve, en vn espacio corto,
 vivo, y muerto por dos puertas
 me mirè sacar yo proprio.
 Era la estacion, que ya
 el planeta luminoso
 dexandonos en la noche,
 llevava el dia otro polo.
 Seguí à mi padre hasta vn mote;
 de cuyo seno medroso
 disformemente nacia
 el hurto, el sueño, y el ocio;
 aquí, pues, en vna oculta
 parte mutada de troncos,
 tanto, que aun no penetrava
 el inculto sitio vmbroso
 el aire, que por defuera
 le andava acechando solo,
 como para hazer silencio,
 ceceando en suspiros roncós;
 La lengua muda, mi padre,
 mal detatada en sollozos,
 me dixo: yo he pretendido
 no ver, ni llorar, Altolfo
 tu muerte, segunda vez,
 porque dolor tan penoso;
 no es dolor para dos vezes;
 sin ostar ponerle estorvos,
 ofendido el Duque tienes,
 violencias de vn poderoso
 vengalas hijo la industria,
 quando el valor puede poco
 al rayo que de la nube
 preñada es fatal aborto,
 no le aborta aquella torre;

que

El Galan Fantasma.

que es cimera de vn escollo,
 rebelin contra los rayos
 està al reparo de todos,
 que aquella cabaña, aquella
 que no lo ignorado del futo,
 apenas el Sol la sabe,
 si, que burla los enojos,
 porque lo ignorado, mas
 seguro està del destrozo,
 que lo activo, que està cerca:
 lo eminente de ser polvo.
 Hurlale el cuerpo à la ira,
 pues yo el miedo dispongo;
 tan nuevo, que abraço vivo,
 al que muerto lloran todos.
 Desfigurado cadaver
 es el que por ti supongo,
 en quien del Duque la ira
 quiebra, y llegue el desenojo,
 que mas allá de la muerte
 no sabe pasar lo heroyco.
 De lo mejor de mi hazienda,
 reducido à joyas, y oro,
 la mayor parte te entrego;
 el Z. firo es pereçoso
 con este cavallo, en el
 sube, y pon tu vida en cobro,
 dixo, y callando la lengua,
 callò, y hablando los ojos,
 diò de los pies al cavallo,
 dexandome puesto en otro.
 Yo, que en medio de tã nuevos,
 tantaros, tao portentosos
 sucesos, dexè lugar
 para ti, que fuera impropio
 defecto, que las desdichas
 se levantassen con todo:
 me acordè, de que tenia,
 Carlos, hecho para otro
 sin vna mina en tu casa;
 tu enemigo fue, no ignora;
 que adivines el intento;

pues valiendome animoso
 de su amistad, y mi amor;
 sin tu licencia la rompo,
 que es esta, por cuya boca
 Destubre la cueba.
 bosteça la tierra asombrosa:
 por ella he venido, Julia,
 à desengañarte solo,
 de que vivo, si es que vivo
 oy en tu pecho amoroso;
 y pues tu riesgo, y mi riesgo,
 si me estimas, lugar propio
 te dà el carro del amor
 entre sus triunfos famosos;
 yo no puedo ya vivir,
 à que ausentarme es forçoso,
 y mas aviendo causado
 ya en tu casa este alboroto:
 Vente conmigo, vivamos
 libres del rayo, que como
 viva yo contigo, Julia,
 tendré à la fortuna en pocos;
 no desprecies la ocasion,
 q̃ à Dios te iguala en vn modo;
 pues està en tu mano hazer
 de vn desdichado, vn dichoso;
 y sino, desengañado
 de que han valido tan poco
 contigo, ò hermosa Julia,
 estas lagrimas que lloro,
 estos suspiros que lanço,
 y estas razones que formo,
 me irè, donde nunca tengas
 noticia de mi; pues solo
 avrá servido el venir
 à verte, de vn breve, vn corto
 parentesis de mi muerte,
 y de tu rigor quexoso:
 dexandote à que del Duque
 seas sagrado despojo,
 bolverè à cerrarla, haziendo
 verdad mi fin lastimoso;

D

que

que si de vna vez la muerte
el tuyo ha acerrado à todos,
à mi ya de dos la vna;
como podrá errarme? como.
Ful. Astolfo, señor, mi bien,
dulce dueño, amado esposo;
pero todo lo he dicho,
con solo dezir Astolfo:
à mis ojos, las albricias
de tu vida, no perdono;
si bien no te pueden dar
mas que lagrimas mis ojos.
Assombro tuve, y temor
de verte tan prodigioso,
y aunque el temor he perdido,
aun no he perdido el assombro;
que no es posible que sean
verdad las dichas que toco,
que quanto las sé, por verlas,
por ser dichas, las ignoro.
Tu vivas feliz los años,
que vive el paxaro solo,
que es en la guera de pluma,
hijo, y padre de si propio:
y si para que los vivas,
algo à tu lado te importo,
llevame contigo, y sea
patria mia, el mas remoto
Cuna, donde el Sol apenas,
nudo luciente del Globo
se dexa azechar del dia,
ò adonde con rayos rojos
no dexa trinar la noche,
que ya en estos, y en otros
viviré siempre contenta,
que no quiero mas abono
para la felicidad,
que poder llamarte esposo:
y así, en tanto que animosa,
mi hacienda, y joyas dispongo,
vive en la cata de Carlos,
que aunque por calos honrosos,

es mi enemigo, tambien
es tu amigo, y bien conozco,
que si en balanças iguales
aclaman vn pecho heroyco,
vengança, y piedad, ira
à la piedad generoso,
y no à la vengança, quien
fuera ya prudente, y loco
à la infame, quando està
al paraje de lo heroyco,
y yo, para assegurarle
tiempo, que será tan poco,
que aun à ti te lo parezca,
oy con estudio ingenioso
haré cubrir esta boca
con una trampa, del modo
que con las plantas, y flores,
continuando los adornos
del jardin, engañar puedan
al Auitro, al Ciergo, y al Noto:
por aqui à hablar ne vendrás
de noche, sabiendo solo
vn Jardinero el secreto,
à quien fiarle dispongo:
con esto, y con el temor,
que ya publicado noto,
tendré cerrado el jardin
todo el dia, porque solo
para ti de noche abierto
esté; pero ruido oido,
vete Astolfo, no te buelvan
à ver. *Astol.* Pelame, que el poco
tiempo no me dà lugar
de agradecerle dicho
estas finezas. *Ful.* No esperes
mas. *Astol.* A la mina me arrojo:
Ful. Ya no me dà espanto el verla.
Astol. Viendote à ti, à mi tampoco.
Ful. Y es justo. *Astol.* Qué
Ful. Que antes ya
la veneré. *Astol.* Por qué modo?
Ful. Porque es bien que de prodigios

vfe

vfe amor tan prodigiosos.
Astol. Eslo el tuyo? *Ful.* Y lo será.
Ast. Digno es de lo que te adoro
este estremo. *Ful.* El ruido buelue.
Ast. A Dios Julia. *Ful.* A Dios Astolfo.

JORNADA TERCERA.

Salen Leonelo, y Enrique viejo.
Leon. Presto saldrà aqui su Alteza,
aqui podeis esperar,
que tiene à solas que hablar
con vos. *Enr.* Extraña tristeza
es la mia! no direis,
si vuestra atencion lo infiere,
qué es lo que el Duque me quiere?
Leon. De su boca lo sabreis. *Vase.*
Enr. En notable confusion
este recato me ha puesto:
qué puede ser, Cielos esto,
que con tanta prevencion
le obliga al Duque à llamarme?
ò como siempre el temor
camina azia lo peor!
mas no ay de que rezelarme:
si que xoso me imagina
de su rigor, no será
mas cierto pensar, que ya
hazeme honras determina,
que disculpen su rigor?
Si, pues que no puede ser
otra cosa, quando à ver
llego, que de mi temor
el reparo he conseguido,
tan cuerda, y secretamente,
que de Astolfo (ay de mi!) ausente,
aun yo proprio no he sabido,
pues si ya en salvo su vida
con su muerte està en mi estremo,
qué rezelo, ni que temo?
nada à mi valor impida.
A tus pies estoy, llamado
de ti, à servirte he venido.

Salen Leonelo, Otavio, y el Duque.
Dug. Es verdad, que yo he querido,
Enrique, de vn gran cuidado
con vos à solas hablar.
Enr. Cuidado, y conmigo? *Dug.* Si,
y tan extraño. *Enr.* Ay de mi!
Dug. Que si le llevo à pensar,
dezirle, Enrique, no puedo,
bien que le puedo sentir,
ni vos le podreis ya oir,
ò sin assombro, ò sin miedos;
y así previniendo el pecho,
de que me aveis de escuchar
vn suceso singular:
oid. *Enr.* Mil cosas sospecho; *ap.*
y ya aunque mal, las resisto.
Dug. Pues de vna vez las publique:
yo he visto à Astolfo, yo Enrique.
Enr. Qué dezis? *Dug.* Que yo le he visto.
Enr. Esta fue (ay Cielos!) qué haré, *ap.*
la ausencia, Astolfo, que hiziste?
dónde fue? donde le viste?
Dug. En casa de Julia fue,
donde cada noche và,
que desde la que le vi,
ninguna falta de allí,
y toda Saxonia està
llena de esto, que si vos
no lo sabeis, avrá sido,
porque à vos nadie ha querido
dezirlo. *Enr.* Valgame Dios! *ap.*
mas qué me acobarda tanto?
todo mi delito fue,
que dar vida procuré
à vn hijo; pues que me espanto,
si el estilo, y el secreto
con que lo dispuse, ha sido
aver guardado, y tenido
temor al Duque, y respeto;
pues siendo así, que me admira
su enojo, lo mejor es
dezir, echado à sus pies,

Comedia Famosa.

la verdad de esta mentira.
Grande es el pesar, señor,
y tan grande, que no sé,
que disculpa, ay de mil os dé,
que os pueda sonar mejor,
que la verdad, padre soy,
y vassallo vuestro, así,
como todo procedi
entre los dos, mas ya estoy
à vuestros pies. *Dug.* No me espáro,
que estos extremos hagais,
si à hablar en esto llegais.
Enr. Pues sino os espanta el llanto,
muevaos tambien, y el perdón
de Astolfo, para que tenga
quietud, de estas manos venga.
Dug. Solo con esta ocasion,
Enrique, os embié à llamar,
porque su quietud deseo.
Enr. Dame tus pies, que bien creo
de ti vn bien tan singular.
Dug. Y así para que proceda
oy cuerda, y piadosamente,
como Principe prudente,
dezidme vos, en que pueda
mostrar mi piedad: dexò
deudas Astolfo? ha tenido
obligaciones, que han sido
de restitucion? que yo
à todo quiero salir,
todas las quiero pagar,
porque vaya à descansar.
Enr. Qué es esto que llevo à oír? *dp.*
de vn rezelo à otro mas grave
discurso, pues habla así:
solo sabe que anda allí,
pero que vive no sabe;
pues quedese tan secreto,
como estava mi cuidado,
que ya de todo avisado,
enmendarlo me prometo
segunda vez, si es que alguna

concejo admite el amor.
Dug. Qué dezis? *Enr.* Digo, señor,
que es infeliz mi fortuna;
pero ya que generoso
su quietud sollicitais,
ved que palabra me dais;
como Principe piadoso,
de hazer prudente, y discreto
quanto à ella convenga oy.
Dug. Vna, y mil vezes la doy.
Enr. Vna, y mil vezes la acepto.
Dug. Quietud, descanso, y perdón
tendrà Astolfo: dezid, qué
he de hazer? *Enr.* Yo os lo diré
en llegando la ocasion,
que la quiero examinar
por no embarazaros, no,
sino solo en lo que yo
no pudiere remediar. *Vase.*
Leon. No sé, si lo has acertado,
señor, en aver creído
tan facilmente vna sombra;
tan vanamente vn delirio,
que te obligue à que des parte
à Enrique, pues yo imagino,
que de sola vna ilusion
este escandalo ha nacido.
Dug. O que necio estás, Leonelo,
si es verdad que yo le he visto,
si es verdad, que los criados
de Julia dicen lo mismo;
porque desde aquella noche
el espanto repetido
todas las demás le ven
venir à aquel proprio sitio?
como es posible que sea
ilusion? *Sale Cand.* Y yo testigo;
de las generales, digo,
que no me tocan, por quanto
ni soy muerto, ni lo he sido,
ni quisiera jamás serlo:
y à la segunda confitmo,

que

El Galan Fantasma.

que vi à Astolfo ocularmente,
quando el dicho Astolfo vino
al dicho jardin, que estava
la dicha Julia, y el dicho
Candil lo firmò, so cargo
del juramento que fizo.
Dug. O necio, con tus frialdades
à que mal tiempo has venido!
Cand. Siempre vengo yo à mal tiempo;
pues ha tanto que te sirvo
de parlier, y nunca medro.
Dug. Calla, y proliigue. *Cand.* Proliigo;
que en mentira de fantasmas,
nada en mi vida he creído,
y para no serlo esta,
escucha vn discurso mio:
Todas las noches que viene
esta sombra que has creído,
dizen, que Julia al jardin
baxa, aviendo recogido
su casa, donde hanta el Alva
está, que aquesto he sabido
de Porcia, y de otros que están
en su casa, à tu servicio:
pues como es, señor, posible,
que el amor aya rompido
al mas femenil temor,
las prisiones, y los grillos,
tanto, que hable vna muger
cò vn muerto? doy que ha auido
muertos que pidan sufragios;
es de sufragios camino
irle à parlar con su dama
vn muerto enamorado?
vive Dios, que aqui ay engaño.
Dug. Bien à tus razones riendo
la razon; pero no puedo
los ojos con que le he visto:
Leo. Pues doy que vino à buscarte;
como solamente vino
al jardin, y no à Palacio?
que si por el homicidio

te asombrara, él estuviera
en qualquier parte contigo?
Dug. No, sino que alli es adonde
repetit quise el delito,
y alli se me apareció.
Leon. Y las noches que ha venido;
sin que el delito repitas,
à qué vino? yo te digo,
que si tu à Julia tuvieras
fuera de su jardin mismo;
que nunca el muerto viniera:
Dug. Ya que estás tan discursivo,
deste horror que miran todos,
qué imaginas? *Leo.* Qué imagino?
que por ponerte pavor
Julia, esta sombra ha fingido
dentro, señor, de su casa,
pues con esto has conseguido;
que tu la dexes en ella:
y sino, haz que escondido
me tenga en el jardin Porcia;
que yo solo à entrar me obligo
à averiguarlo; y haz tu,
que en aqueste tiempo mismo
salte Julia del jardin,
verás si es cierto, ò fingido,
pues ni él vendrá, si ella falta,
ni irá donde huviere ido.
Dug. Yo puedo formar discursos;
pero no temer peligros,
y viendo tu que es engaño,
en mi ofensa contebido,
nadie le ha de examinar,
Leonelo, sino yo mismo:
vé tu à Porcia, y dile à Porcia:
Esto dize à Candil.
que del jardin, el postigo
me tenga abierto à la noche.
Cand. Y con qué hablas? *Dug.* Cótigo?
Cand. Yo no puedo entrar en casa
de Julia. *Dug.* Porque? *Cand.* Reñido
estoy, señor, con vn muerto,

por

Comedia Famosa.

por no sè que me dixo,
le puse en la calavera,
estos mandamientos cinco:
Jeromela con vn hueso,
y temo que aya venido
este muerto Rey de Armas,
à aplazarme el desafío.
Duq. Tu has de hazer lo q te mando,
yo me quedaré escondido,
y mientras que planta à planta.
todo el jardín examino,
los dos me retirareis:
à Julia, à ver si atreveida
desprecia mi amor: portentos
arrastra mi amor, prodigios!
Octav. Porque lo mas importante:
no se nos olvide, dinos,
si acaso à Julia sacamos.
deste hermoso laberinto,
donde la hemos de llevar?
Duq. Donde? à algun jardin vezino,
de su casa, porque menos.
sea el escandalo, y ruido,
y este será el de Florencio,
el de Carlos, ò Fabricio. *Vanse.*
Salen. Lucrecia, Laura, y Carlos.
Lucr. Mi señor sube, señora.
Lau. Ay de mi! **Car.** Yo estoy perdido,
que vna vez que me atrevi.
à verte, aya sucedido.
tan mal, qué haré? **Laur.** Retirarte.
à aqueste retrete mio.
Car. A Cielos, qué jantos andan.
la ventura, y el peligro.
Entra se al retrete, y sale Enrique.
Enr. Laura. **Lau.** Señor. *(migo)*
Enr. Quié está aqui? **Lau.** Solo está con
Lucrecia. **Enr.** Salte allá fuera.
Lucr. Ay de todos si le ha visto. *Vase.*
Lau. En qué ciega confusion
están todós mis sentidos!
Mi padre llorando, ay triste!

quando Carlos escondido?
por no morir de cobarde,
à hablarle me determino:
señor, qué tristeza es esta?
Tu con dolor repetido.
dás lagrimas à la tierra,
das à los vientos suspiros?
qué es esto, señor, qué tienes?
Enr. Tengo penas, tengo vn hijo,
y cada vno para vn padre,
sois cuidados infinitos,
quando pensé, que de todos,
con Astolfo avia salido,
buelvo à padecer de nuevo.
cuidados de padre dignos.
Lau. Qué cuidados? **Enr.** Pues nobasta
saber Laura, que escondido:
dexame, que hablar no puedo.
Laur. Al declararse conmigo
iba, y à dezir que sabe,
que Carlos está escondido;
le bolvió à atajar el llanto.
Car. Qué he de hazer Cielos benignos!
Enr. Enfo, Laura, no es bastante
ver, que amor aya podido
traer en casa de su dama
vn traidor que me ha ofendido
en la vida, y el honor.
Lau. Qué escucho Cielos! **Car.** ¿miro?
Laur. Señor, tu honor siempre está
mas que el Sol luziente, y limpio,
que nadie pudo atreverse
à turbarle el menor viso.
Enr. No está Laura, pues Astolfo
me pone à tanto peligro.
Lau. Quien, señor? **Enr.** Astolfo, que
enamorado ha venido
à la Corte, y en su casa.
le tiene Julia escondido,
donde le ha visto mil gentes;
y el Duque proprio le ha visto:
Laur. Edo si, buelva mi aliento

otra

El Galan Fantasma.

otra vez al pecho mio.
Car. Gracias, ò Cielo te doy,
que ya sin temor respiro.
En. Y aunq es verdad que por muerto
los que le ven le han tenido,
es fuerza desengañarle
de tan ciego delatino:
y así aquella noche à hablar
à Julia me determino,
y dezir, que si le quiere,
que le escuse del peligro,
que à restar lo que se ama,
mas que fineza es delirio,
que quien quiso para el daño,
muy groseramente quiso.
Laur. Aunque yo no te aconsejo
lo que me parece, digo,
y es, que no es, señor, razon,
que enojado, y ofendido
llegues à hablar vna dama
en cosa de amor tu mismo,
pues la verguença podrá
negarte lo que has sabido,
que ay delito, que el dezirle,
mas que el hazerle, es delito.
Enr. Que he de hazer, dexarlo así?
Laur. Las mugeres nos dezimos
mas facilmente a nosotras
todo aquello que sentimos;
yo iré à visitar à Julia,
y à darle de todo aviso,
que no duda que ella quiera
mas tenerle ausente vivo,
que verle presente muerto
otra vez. **Enr.** Muy bien has dicho,
vé à visitarla, y sea luego,
porque aunque ya anohecido,
no importa ir à aquellas horas,
que será tiempo perdido
todo lo que se dilate,
y yo Laura iré contigo,
por estar siempre à la mira;

en tanto que yo ápercibo
la silla, ponte tu el manro;
de buena avemos salido. *Vase.*
Car. Como que era vivo Astolfo,
nunca Laura me avias dicho?
Laur. Porque nunca hubo ocasion:
Lucr. Señor está divertido,
aora podrás salir.
Car. A Dios. **Lau.** A Dios dueño mio;
Car. De todo aquesto conviene
ir à dar à Astolfo aviso.
Vanse todos, y salen Porcia, y Candil.
Cand. Porcia, que todo este nombre
no sè como cabe en ti,
porq el cuerpo es muy Christiano
para nombre tan gentil.
Por. Candil, tan sin garavato
en el hazer, y el dezir,
que siendo Candil, no eres
de garavato, candil;
à estas horas à esta casa,
à qué vienes? **Can.** Oye. **Por.** Di.
Cand. Ya tu sabes que sirviente
soy neutral, como pais
de Elguizaros, pues estoy
à devocion de cien mil.
A Carlos sirvo, porque
se quiso servir de mi
por Laura, de quien criado
por concommitancia fui.
Al Duque sirvo por Julia,
ù de espia, ù de adalid,
y à Julia, porque enefeto
à Astolfo vn tiempo servi,
quando eramos desta casa
el Beltran, y yo el mastin.
Pues siendo así, que à los quatro
servil soy, y siendo así,
que en siendo servil vn hombre,
ello se dice, es servil:
de parte del Duque vengo
solamente à te dezir

(que

Comedia Famosa.

(que es lo mismo que deziste que tengas deste jardin la puerta abierta esta noche) porque pretende venir à examinar el cocanto, que le dizen que anda aqui.
Por. Pues dile Candil al Duque, que en quanto à falsear, y abrir la puerta, que soy criada, con que te digo que si. Pero en quanto à venir, dile, que es venir à repetir aquel assombro, porque desde la noche infeliz que vimos todos à Astolfo, à la misma hora en fin todas las demás le vemos pasear en el jardin.
Cand. Debe de cenar caçuela en la otra vida, y así se passa en acabando de cenar; à Dios, que en fin yo cumplo con avisarte, en cumplirás con abrir, que no quiero à sus caçuelas echarlas yo el peregil.
Jul. Porcia. **Por.** Mi señora llama.
Cand. Pues yo me voy por aqui, no me vea, que no quiero, pues el Duque ha de venir, que en ningun tiempo presumo de vernos hablar así la malicia. **Por.** Has dicho bien, mas no podrás por al irte sin verte. **Cand.** Qué haré?
Por. Así podrás. **Cand.** Como así?
Por. Detras desta puerta estando, y bolvicadote à salir en passando ella. **Cand.** Me place, pero donde vá me di esta puerta. **Por.** Al jardin vá, donde Astolfo ha de venir.

Cand. Oye, escucha:
Entra Candil, y cierrale Porcia.
Por. Desta suerte oy me he de vengar de ti, y los zelos que me has dado con Eucracia.
Sal. Jul. Porcia? **Por.** Si.
Jul. Apaga esta luz, que quiero mis tristezas divertir en el jardin, pues ya es hora que esté Astolfo en el jardin.
Por. Rehilandome las piernas están de oírtelo dezir: como es posible que tengas esfuerço tan varonil, que enamorada de un muerto le vayas à hablar? **Jul.** En mi no ay temor, porque ay amor.
Por. Pues en mi, señora, di, no ay amor, porque ay temor; mas solo aquesto me di, son cariñosos los muertos?
Jul. Como à nadie descubri, à p. el secreto de la ruina, todos se admitan de mi, y quanto es aora espanto, si se llega à descubrir, será risa, que así todas las fantasmas son en fin. Vete Porcia, que yo quedo bien segura en el jardin con un muerto, porque viva con el alma que le di.
Por. La puerta cierra, dexando entre puertas à Candil, y voy por essotro quarto la de essotra calle à abrir al Duque; pero qué veo? quien en casa se entra así à visita à aquellas horas?
Entran Laura, y Enrique su padre.
Laur. A quien le importa venir

El Galan Fantasma.

à estas horas, Porcia amiga.
Enr. Porque no me vean à mi en la calle, Laura, esperos no tengo que te advertir, y à sabes lo que has de hazer. **Vas.**
Por. Tu eres, mi señora? **Lau.** Si; adonde está Julia? **Por.** No te lo quisiera dezir.
Laur. Pues sin que lo digas, basta; dile que yo estoy aqui.
Por. Esto es mas dificultoso el dezirselo yo: en fin en el jardin entrò aora.
Laur. Pues entra tu en el jardin; y dile que yo la espero, que la importa mucho, di.
Por. No sabes lo que alli anda, pues quieres que yo ande alli.
Lau. Antes porque lo sé, vengo à ver à Julia, ay de mí!
Por. Pues si tu vienes por esto, mejor es ver, y advertir por lo que vienes, señoras: entra tu, y dexame à mi.
Laur. Dizes bien, mejor sucede que yo pude prevenir, pues no me podrá negar, si yo llevo à verle alli la verdad, con que pondré à tantos temores fin: yo entraré, Porcia. **Por.** Esta es la puerta, y aunque de aqui al cenador, ay buen trecho;
Entra Laura.
 la hallarà: voy aora à abrir la de essotra calle al Duque; à fee que ha de descubrir de aqueste jardin aora, lo que ay en este jardin, hallandose Julia, y Porcia; Leonelo, el Duque, y Candil. **Vas.**
Sal. Jul. Flores, y estrellas, ó hermosas,

rayo à rayo competis; de noche para alumbrar, de dia para lucir; pues sois del amor mas raro, mudos testigos, deid, ya que sola el temor dexa, la esfera de este jardin, si aquel venturoso amante, si aquel joben infeliz, Fenix vuestro, pues le visteis todas morir, y vivir, me está esperando à que haga la seña, para salir de este sepulcro, que cubre una losa de jazmin, con tan buen arte dispuesta, que se ha engahado el Abril, creyendo que él le engendrò el sobrepuesto matiz, que sobre la tierra es quadro, y sobre el viento es pensil: deidme flores, si oyò esta muda seña?
Assomasse Astolfo por el escotillon.
Astol. Si, que yo respondo por ellas, que puesto que les debi à estas flores alma, y voz, bien hermoso será fin de estos jardines, por ellas podré hablar, podré sentir.
Jul. O nunca, señor, ò nunca las cortinas de carmin corriera la Aurora al Sol del pavellon de zafir, porque nunca huviera dia, fuera noche para mí todo el año, pues las sombras son mi estacion mas feliz.
Astol. No dizen, ò dueño hermoso, estas finezas que oí, con los descuidos que veo.

Comedia Famosa.

Jul. Qué desvelados? *Ast.* Oye. *Jul.* Di.
Astol. Yo, Julia hermosa, por verte;
 vna muerte ya vencida,
 tal pesar hize à mi vida,
 que la dispuse à otra muerte:
 no repito de que suerte
 te vi, y te defengañé,
 de mi fee milagro fue,
 que ya à tu deidad consagró,
 porque fuese este milagro
 de tu deidad, y mi fee.
 Allí à las lagrimas mías,
 que pudieron obligarte,
 dixiste, que à qualquier parte
 del mundo me seguirias:
 pasan noches, pasan dias,
 sin que te vea llegar,
 si es que pudiste olvidar
 verme llorando, pedir,
 buelverte Julia à sentir,
 que yo bolveré à llorar.
Jul. No importa, ay Astolfo, no;
 que en pensar, que en rigor tanto
 tu me repitas el llanto,
 para que le acuerde yo:
 oíste, que el Cielo dotò
 vn peñasco de tan fuerte
 seno, que el cristal que vierte,
 dando en vna peña, estal,
 que apartandose cristal,
 luego en piedra se convierte?
 Pues este, cuyos despojos
 la experiencia nos enseña,
 mi pecho tuvo por peña,
 quando por fuentes tus ojos;
 porque si lloras enojos,
 bien de mi llanto sospecho,
 q'en mi el mismo efecto ha hecho
 para que dure inmortal,
 pues tu le lloras cristal,
 y es de diamante en mi pecho.
Astol. No es, pues no puede durar,

segun à mi amor parece,
 pues ya el escandalo crece,
 y nos le han de averiguar:
 si arrepentida de dar
 esta palabra se vè
 tu honor, no rezeles que
 yo la palabra te pida,
 que muerto, toda mi vida,
 de esta suerte te querré.
 Por mi no ha de faltar, no;
 mi mor, por ti Julia, si,
 vengate el peligro à ti,
 para que le venga yo:
 si en ti el afecto faltò,
 en mi eterno persevera;
 quieres vèr de que manera
 en los dos vn fuego es?
 pues persuadete à que vés
 vna antorcha, y vna hoguera:
 Vn mismo fuego las prende,
 arden las dos en tu abismo,
 y luego vn suspiro mismo
 vna apaga, y otra enciende;
 que vna antorcha no defiende,
 lo que defendiò vna hoguera:
 si breve luz tu amor era,
 el mio vna llama altiva,
 no es mucho que el mio viva
 del soplo que el tuyo muera.
Jul. El averte dilatado
 esta palabra, no ha sido
 aver tu llama crecido,
 ni aver la mia espirado:
 que como me ha asegurado
 el vèr al Duque tan quieto,
 el verte à ti tan secreto,
 sin que esta mina se entienda,
 no he querido de mi hazienda
 atropellar el efecto.
Astol. Luego el Duque no ha venido
 desde aquella noche? *Jul.* No,
 ni papel, ni criado yo

mas

El Galan Fantasma.

mas de su parte he tenido.
Salen Laura, y Candil.
Laur. El jardin he discurrido.
Cand. Por todo el jardin he andado.
Laur. Y à Julia en el no he topado.
Cand. Y hallar puerta dificulto.
La. Aquí ay gète. *Can.* Vn negro bulto
 viene por estotro lado.
Laur. Vn hombre es este que veo,
 del informarme me importa,
 que pues està aquí, sabrà
 de Julia, à quien busco absorta:
 quien vè? *Cand.* Sin duda que viene:
 esta fantasma de ronda:
 gente de paz. *Laur.* Azia donde
 està Julia? *Cand.* Cierta cosa,
 que esta es el alma de Astolfo,
 pues que de Julia se informa.
Laur. No respondeis? *Can.* Nùca he sido
 respondon à tales horas.
Laur. Oídme. *Can.* Tápoco fui Oy dor.
Laur. Mirad. *Can.* Ni miron, señora.
Sale por otra parte el Duque.
Duq. Ya està abierto, entrad pisando
 con plantas tan temerosas,
 que aun las sombras no nos sienta,
 con ir pisando las sombras.
Astol. Escucha Julia. *Jul.* Qué tienes,
 que te torba, y alborota?
Astol. Vive Dios, que en el jardin
 por vna parte, y por otra
 ha entrado gente. *Jul.* Qué esperas?
 à aquella mina te arroja.
Astol. Yo no me tengo de ir:
 dexandote, Julia, sola.
Jul. No importa que à mi me vean,
 y à ti si. *Astol.* Como no importa,
 si es el Duque, y si pretende?
Jul. Mira. *Astol.* Nada me propongas,
 que he de esperar, vive Dios,
 con resolucion heroica,
 cara à cara à la fortuna,

antes que te dexes: toma
 por sagrado mis espaldas.
Jul. Estas ramas, y estas hojas
 nos oculten, hasta vèr
 con que intento se ocasionan.
Laur. No me respódeis? *Can.* Dexadme
 fantasma preguntadora;
 qué diera yo por estar
 cautivo en Constantinopla!
Duq. A la escasa luz, que apenas
 nos dà esta tremula antorcha,
 veo acercarse dos bultos;
 y si bien la vista informa,
 son vna muger, y vn hombre;
 no ay que esperar otra cosa;
 del modo que està trazado,
 todo al punto se disponga.
 Retirad los dos à Julia,
 mientras que yo reconozco
 al hombre: ya sabéis donde
 la aveís de llevar. *Leon.* Ahora
 así sírremoste à ti.
Duq. Solo obedeceros tocas:
 encanto deste jardin. *Laur.* Ay de mí!
Astol. Julia, oye, y nota.
Duq. Vive Dios, que he de saber,
 si eres cuerpo, ò si eres sombra?
Cand. Ni soy sombra, ni soy cuerpo.
Ota. Lleguemos los dos ahora.
Leon. Ven tu tràs nosotros.
Cogen los dos à Laura.
Laura. Cielos
 piadosos. *Ota.* Pónla en la boca
 vn lienço, porque no pueda
 dar voces. *Duq.* Muy bien se logra,
 pues ya se llevan à Julia.
Ast. No llevan. *Can.* A mi me importa
 escaparme. *Duq.* No podràs,
 aunque en el centro te escondas.
Huye Candil, y cae en la cueva.
Candil. Ay que me llevan los diablos,
 ò se ha cerrado la tramoya.

E 2:

Duq.

Comedia Famosa,

Duq. Valgame el Cielo!

Astol. En la mina

ha caído vna persona.

Duq. Tragóle la tierra, y puedo

distinguir mal vna boca.

Ola, traed vnas luzes:

no ay nadie que me responda?

yo iré por ella, y vendré

à ver que es lo que me assombra.

Astol. Mira si huviera hecho bien

en dexarte Julia sola,

pues de aquí, alguna criada;

que quizás entrò curiosa,

presumiendo que eras tu,

de nuestros ojos la roban,

y vn hombre ha de descubrir

la mina. *Jul.* Ello y temerosa.

Astol. Es fuerza en tanto peligro,

pues si el desengaño tocan,

bolverán por ti. *Jul.* Yo iré

donde vn retrato me esconda:

вете tu, y cierra trás ti

con esta trampa esta boca;

y al que cayó, con el ruego

haz que el secreto no rompa.

Astol. Yo no tengo de dexarte.

Jul. Pues qué has de hazer?

Astol. Quando importa

poner en salvo tu vida,

pierdase la hazienda toda:

vente conmigo. *Jul.* Por donde,

si ya los pasos nos toman?

Astol. Por esta mina. *Jul.* Yo? *Astol.* Si,

mal aya accion tan medrosa:

perdona, que las desdichas

no saben de ceremonia.

Agefe todo tu asseo,

tu adorno se descomponga:

ya buelve, tente, entra aprieta,

y esta violencia perdona,

Julia, porque no ay respeto,

adonde ay peligro agora,

Entra ella primero, y él trás ella, cer-

rando la boca con la trampa.

que yo saque mis reliquias:

quedese abrafando Troya.

Sale por una parte Enrique y por otra

el Duque con una luz.

Duq. Quien va? qué es? *En.* Yo, señor.

Duq. Pues q hazes aquí à estas horas?

Enr. Busco el prodigio que buscas,

toco el encanto que tocas.

Duq. Viste vn hõbre, que en la tierra;

desvaneciendõ la sombra,

se escondió, dexando abierta

vna gruta temerosa?

Enr. No señor, ilusion fue

quanto de Astolfo pregonas:

quien divertirle pudiera. *à p.*

Duq. Bien de la verdad me informa;

ver que nadie à Julia ampara,

quando mis gentes la roban;

y pues que ya en mi poder

está Julia, y mi amor logra

tal engaño, y desengaño,

cante el amor la victoria. *Vas.*

Enr. Ni à Julia, ni à Laura veo,

ni en casa quedò persona,

pues para salir de tantas

penas, de tantas congojas,

buscando à Laura (ay de mí)

seguir al Duque me importa. *Vas.*

Sale Carlos. Por presto que he venido

à avisar de quanto oy me ha sucedido

à Astolfo, avrà pasado

al jardín, de su dama enamorado;

mas ya está en su aposento,

supuesto, que ya en él el ruido siento:

vos seais bien llegado.

Vá à entrar, y al entrar sale Candil, y

encuentrase, y buelven los dos a

tablado.

Cã. Mejor fuera dezirme, mal llegado;

Car. Candil? *Cand.* Señor.

Car.

El Galan Fantasma.

Car. De verte aquí me espanto.

Cã. Tãbien me espãto yo, tãto por tãto

de entrar à este aposento.

Ca. Como loco, has tenido atrevimiẽto,

aviendo dicho yo, q en él no entraras,

ni quien estava en él examinaras?

Cã. Solo q aora me riñas me ha faltado:

yo, aũq del he salido, en él no è entrado

por q no sè por donde aqui he venido,

y no sè como he entrado, ni he salido,

porque en aqueste instante, pena brava!

en el jardín de Julia (ay Dios!) estava,

y con trabajo siempre, aqueite arajo;

porque al fin, no ay arajo sin trabajo,

pues la vida me cuesta la venida.

Car. Y si lo dizes, costarà otra vida.

Cã. Yo callarè. *Ca.* q avrà allà sucedido:

pero qué ruido es este? este qué ruido?

Car. A vn tiempo à las dos puertas han

llamado. *(bado;*

Car. Qual Cielos he de abrir, estoy tur-

pero esta sea primero,

porque Astolfo q llame aqui no quiero,

quando ay gente de fuera.

A quanto vieres, calla.

Abre Carlos la puerta donde llama As-

Cand. Quien pudiera. *(tolfo.*

Salen Astolfo, y Julia.

Astol. Carlos? *Car.* Si, qué ha sucedido?

As. Vẽgo, amigo, mortal, vẽgo perdido:

algũ hõbre, por dicha, aqui ha pasado?

Car. Si, Candil. *(hallè dos.*

As. Si era el, perdi vn cuydado. *Ca.* Y yo

Astol. Aora detenerme *(verme,*

no puedo, q es preciso (ay Dios!) bol-

por si he dexado mal cerrada acafo

la mina, que à mi vida ha dado passo,

y à ver si alguien me sigue,

por q à poner en cobro à Julia obligue,

en tanto que à inquirirlo me resuelvo:

teued à Julia aqui, q luego buelvo. *Vas.*

Car. Ellos para pasar, solo imagino,

que esperarò que abriera yo el camino.

Car. Pues qué es esto, señora?

Jul. Carlos, desdichas mias, quiẽ lo ig-

que mi estrella concierta: *(nora,*

Llaman à la puerta. *(puerta.*

yo, mas mirad quien llama à aquella

Carl. No os rezeleis de nada.

Cand. Rezelaos de todo. *Cand.* Retirada

Esconde à Julia, y abre donde llamaron:

estad: quien ha llamado así?

Entran Leonelo, y Laura cubierta con

vn manto, y tapada.

Leon. Yo, Carlos, soy: con vn cuydado

que conmigo os embia

el Duque, que de vos no mas le fia;

porque aviendome dicho que traxerã

à Julia, à quien robò, donde estuviera

mas segura, y mejor, mientras que passa

el ruido, yo he elegido vuestra casa

entre las que nombrò, por ser soltero;

su criado, mi amigo, y Cavallero;

y mientras à buscarle me resuelvo;

tened à Julia aqui, que luego buelvo.

Car. Oid. *Leon.* No puedo.

Entrandose diziendo el verso, y dize

dentro por el postigo Julia.

Jul. A Julia dixo, Cielos!

Cand. Dos Julias ay.

Laur. En tantos desconfuelos,

no puedo hablar, y aũ cò temor respiro.

Ca. En q grã cõfusiõ, ay Dios! me miro,

à vn tiempo de dos Julias entregados;

mudo estoy! ciego estoy!

Cand. Y endemoniado.

Car. Vna de mi amistad, Astolfo fia;

otra Leonelo de la lealtad mia;

y quando con las dos así me veo,

la vna à mis ojos solamente creo,

que es la que manifiesta su hermosura;

no la que oculta aquella nube obscura;

y viendo así à las dos, bien he creido,

q el cuerpo cò la sombra me hà traído;

pues

Comedia Famosa.

pties si esta es Julia, y esta se le nombra, *Cand.* Antes me iré noramala.
 este es el cuerpo, si, y esta es la sombra. *Astol.* No ay noche, no, mas segura;
 Quien eres tu, q' à darme temor vienes? ven presto. *Car.* Detente, aguarda;
 porque empiegan tus desdichas
 en el termino que acaban,
 y ay nuevos pesares ya
 en vn instante que faltas.
Laur. Como nunca me dixiste,
 que estava Astolfo en tu casa?
Car. Como nunca havo ocasion.
Astol. Pues como en dezirlo tardas?
Car. Criados del Duque, al tiempo
 que tu llamaste llamavan
 à otra puerta, para vn fin
 con dos acciones contrarias;
 fuistete, y entraron ellos
 à entregarme aquesta dama;
 diciendome, que era Julia,
 que la traxeron robada.
 No quisieron escucharme,
 y sin mirarla à la cara,
 me hizieron depositario
 de otra Julia duplicada;
 como es possible, que yo
 de tan gran empeño salga?
Astol. Con darles la que te dieron
 no estàs obligado à nada,
 y pues yo solo te pido
 la que te entreguè, así basta.
 dar à ellos la que te entregan;
 llore engaños quien se engaña;
 mas no los llore quien traxo
 defengaños à tu casa.
Car. Bien pensaràs, que con esto
 todas tus desdichas paran,
 yo lo harè, mas considera,
 Astolfo, lo que mandas,
 pues por reservar à Julia
 quieres que le entregue à Laura;
Descubrese Laura.
 mira aora si te esta bien,
 que le de al Duque à tu hermana;
Astol.

El Galan Fantasma.

Astol. Caiga el Cielo sobre mi,
 pues ya la tierra me falta:
 Laura, tu aqui? *Lau.* Yo viniendo
 à buscarte, hermano, en casa
 de Julia. *Car.* Què hemos de hazer,
 porque ya à la puerta llaman?
Astol. Morir, antes que yo entregue
 à Julia, Carlos, ni à Laura,
 que vna hermana, y otra esposa,
 son dos mitades del alma,
 son dos todos del honor,
 y he de defender à Laura.
Car. Que disculpa he de dar yo,
 si aun la que me dan les falta,
 y es añadir riesgo à riesgo
 defenderlas tu en mi casa?
Astol. O quanto, Carlos, tu vida
 aqui las manos me ata!
 pero dime, què he de hazer
 en ocasion tan estraña?
Car. Dexar à Laura, en quien oy
 no està la ofensa tan clara,
 pues defengañado el Duque,
 supuesto que no la ama,
 la dexarà, y si quisiere,
 por tomar de ti vengança,
 ofender tu honor, entonces
 muramos en su demanda.
 Desuerte, que en esto vamos,
 à vivir con esperança,
 y en essotto desde luego
 à morir. *Astol.* Que vn lance aya
 tal, que es el menor peligro
 aventurar vna hermana,
 mas quando bien nos suceda,
 damos termino à las ansias,
 pues de aora para luego
 remitimos la desgracia.
Escondese Julia, y Astolfo.
Ca. Yo estoy hecho treinta bobos;
 Abre Carlos la puerta, y entran,
 que vno solo no me falta.

Salen el Duque, y criados.
Leon. Vès, señor, vès como era
 todo engaño la fantasia,
 pues nadie à Julia defiende?
Dug. De averla traido à casa
 de Carlos, què bien hiziste:
Car. Yo estoy, señor, à tus plantas;
Dug. Donde està Julia?
Car. A quien le dan vna carta;
 dizen, que no ha de saber,
 si està escrita, ò està blanca.
 Esta dama me entregaron;
 yo pagè con esta dama;
 si es Julia, ò no, no lo sè,
 que no esè romper mi fama
 la sutil nemea del manto,
 que la ha cubierto la cara.
Dug. Ni yo te pregunto mas,
 pues tu con esta me pagas.
 Yà, Julia, de tus rigores
 ha llegado la vengança:
 donde està el muerto fingido,
 que te defiende, y te guarda?
Descubrese Laura.
Laur. Antes que hable mas tu Alteza,
 sepa, señor, con quien habla,
 porque no soy Julia yo.
Dug. Ay confusiones mas raras!
 pues que nuevo engaño es este
 Leoncio? *Leon.* Carlos te engaña,
 que yo à Julia le entreguè,
 à quien traje de su casa:
 porque fue amigo de Astolfo,
 por esconderla, y librarla,
 otra muger ha supuesto.
Laur. No ha supuesto, que yo estava
 en los Jardines de Julia.
Car. Tu malicia, ò tu ignorancia
 te convença, pues si dizes,
 que mi amistad esso traza:
 dime, si fuera amistad,
 por reservarle la dama,

Comedia Famosa.

- Leónelo, à vn amigo muerto,
no reservarle la hermana?
- Leon. Si, pues en ella no ay riesgo,
pues el Duque no la ama,
en fin yo te entregué à Julia,
y tu la escondes, y guardas.
Pues si él la tiene escondida,
mientras tu al Duque buscavas
guardé la puerta, y ninguno
salió. Duq. Pues mira la casa.
- Carl. Señor, yo? Duq. Tu turbacion
es la evidencia mas clara.
- Leon. Yo entraré à verla. Entra.
- Cor. Ay de mí!
- Laur. Sin duda, que à Astolfo hallan!
- Cand. Qual han de salir si topan
à dentro con la fantasma.
- Enr. Siempre à la mira del Duque,
llena de assombros el alma
he andado, y no puedo ya
vivir sin ver lo que passa,
que tengo el alma pendiente
de vn hilo, hasta ver à Laura.
- Dent. Leon. Valgame el Cielo!
- Duq. Qué es esto?
- Leon. Ay, señor mi vida ampara!
- Duq. Qué tienes? Leo. Julia (ay de mí!)
está dentro desta sala.
- Duq. Teniendo à Julia escondida;
tu con essotra me engañas?
mas qué os assombra? Leo. Detente,
no entres, no entres à mirarla,
porque à su lado, señor,
está Astolfo que la guarda.
Verdad es, que el Cielo quiere
de ti, señor, ampararla,
pues aqui no puede ser
singuiento la amenaza.
- Enr. Aqui está Astolfo, que haré,
si el Duque de verle trata.
- Duq. Vive Dios que yo he de verlo,
que nada à mí me acobarda.
- Car. No entres, señor, nõ exámenes
secretos que el Cielo guarda.
- Duq. Como nõ, si à mi valor
nada le admira, ni espanta?
- Astol. No me detengas, que ya
no ay que reparar en nada.
Detente, señor, y mira,
que sobervio al Cielo agravia;
- Duq. Absorto de verte, apenas
puedo ya mover las plantas;
qué me quieres? qué me quieres?
- Enr. Que le cumplas la palabra
que me has dado, que es hazer
diligencias con que vaya
ya perdonado por ti.
- Duq. Yà la di, y no he de quebrarla;
aunque ofendido pudiera
quexarme de injurias tantas,
me advierte, y me defengaña;
va go yo mas que yo mismo.
Del suelo Astolfo levanta;
y porque siempre que vea
tu persona, es fuerza que haga
la memoria deste caso,
en el semblante mudança;
con Julia casado quiero
que de mi Corte te vayas.
- Car. Yo que hize por vn amigo;
ò señor, finezas tascas,
que para su amor di passo,
desde mi casa à su casa,
merezca de ti perdon.
- Duq. Dandole la mano à Laur.
- Cand. Yo que pasé tantos suspiros;
no quiero de nadie nada,
sino de los mosqueteros
el perdon de nuestras faltas,
para que con esto, sin
demostramos à la gran Fantasma.